construir la l.c.r.

BOLETIN

23



1.- CARACTERIZACION GENERAL DEL PERIODO

Las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos marcan un nuevo avance en la maduración de una situación pre-revolucionaria que viene caracterizada por:

a) una nueva extensión y radicalización de las luchas obreras. Este proceso arranca de finales de 1969 constatando la gran vitalidad del mov. espontáneo de masas, ya que no sólo se recupera del Estado de Excepción de 1969, sino que cobra nuevas fuerzas. Nuevas capas proletarias en sectores y localidades nuevas (o estancados desde hacía tiempo) se ponen en movimiento; formas de lucha más radicales se abren camino (AEG, MTM, Pamplona, Construcción en Sevilla). Durante esta fase el mov. es todavía defensivo, de resistencia a la explotación capitalista. Los Consejos de Guerra contra ETA serán la ocasión de un salto cualitativo en el movimiento que de defensivo pasa a ofensivo, se unifica en el tiempo, se atrae a sectores no obreros e inflinge una derrota al franquismo, obligándole a retirar las penas de muerte. Este hecho es sentido por las masas como una victoria, les da nuevos ánimos. Así el Estado de Excepción no sólo no consigue impedir un mov. reivindicativo de gran combatividad (HW, MTM, Macosa, Standard, etc.), sino que en el Boicot a las elecciones Sindicales el franquismo sufre una nueva derrota en toda una serie de sectores de vanguardia, no por parcial menos significativa del estado de ánimo de las masas obreras. Después del boicot, a pesar de no ser el momento más propicio para las luchas obreras, los conflictos de SEAT, HUARTE, El Pamplonica, etc., han puesto de manifiesto la fragilidad de los instrumentos de contención franquistas (convenios, enlaces, conciliación) y la poca consistencia de las alternativas reformistas.
Las luchas de diciembre han supuesto un cambio cualitativo en las relaciones de fuerza entre burguesía y proletariado. Esto ya no solamente consigue resistir, sino que pasa en un momento dado, a la ofensiva, inaugurando una forma superior de lucha: la huelga política de masas con enfrentamiento a la fuerza pública (aunque sea en estado embrionario).

b) despertar de capas pequeño burguesas y su acercamiento al proletariado. En las luchas de diciembre numerosas capas p.b. se movilizaron al lado de la clase obrera (nacionalistas vascos, comerciantes, profesionales, etc.). Un lugar destacado en la vanguardia fué ocupado en el movimiento estudiantil (incluyendo a los bachilleres de forma masiva), recuperándose de su crisis, una parte significativa del cuál apoyó decididamente el boicot proletario a las Elecciones. Después de diciembre, incluso bajo el Estado de Excepción, el cambio en la correlación entre burguesía y proletariado se traduce en la extensión de la lucha de masas a los barrios populares (Sta. Coloma) y a otros sectores p.b. (ganaderos, transportistas, Prof. no numerarios, médicos, etc.), revistiendo en todos los casos gran combatividad y, en algunos casos, avances interesantes en los objetivos y las formas de lucha.

c) una nueva agravación de la crisis política de la burguesía, que observa como el equilibrio de fuerzas en que se apoya el franquismo se deteriora a favor del proletariado. La integración del mov. de masas por la vía de la "liberización" ha fracasado, éste no sólo desborda una y otra vez los estre

chos cauces del franquismo, sino que en diciembre le ha obligado a retroceder.

La confusión entre la clase dominante se agrava. Ninguna de las cliques políticas logra inspirar confianza al gran capital. La crisis de la Iglesia sufre una nueva agravación y existen indicios de que madura una crisis en el Ejérito, el pilar fundamental de la burguesía.

El aumento de la represión que ha seguido a diciembre con el Est. de Ex. las reformas Orden Púb. y Cod. Militar tiene un carácter defensivo: no confía ya en detener el mov. de masas sino tan sólo evitar su generalización. Una reculada represiva (estilo años 40) no soluciona nada a la burguesía y tiene grandes posibilidades de provocar una gran respuesta de masas, que es lo que trata de evitar.

La alternativa hacia la que se orienta la burguesía consiste en impedir la generalización del mov. de masas, fragmentándolo en el espacio y en el tiempo, rechazando el enfrentamiento directo y concentrando sus golpes sobre la vanguardia, buscando provocar el cansancio y la desmoralización de las masas después de un período más o menos largo de luchas que no consiguen una salida rev. Pero el ascenso de las masas está en sus inicios y las posibilidades de los rev. son, ciertamente, bastante mejores que las de la burg.

d) una nueva agravación de la crisis del stalinismo. El reforzamiento de la actividad y la autonomía de una nueva vanguardia. Que sobre la base de la maduración de la situación pre-rev. que está madurando en Esp. constituye el vehículo mediante el cual la política y la org. marx. rev. puede abrirse camino hacia las grandes masas obreras, liberarlas de la dominación ideológica de la burguesía y dirigirlas hacia la rev.

Pero por la importancia táctica que tiene este hecho para la construcción del P. debe ser examinado más detalladamente.

2.- LA CRISIS DEL STALINISMO

a) DE UNA POSICION HEGEMONICA....

La represión franquista durante y después de la guerra civil destruye a las organizaciones del proletariado español, a una parte significativa de sus luchadores de vanguardia, y le impone la CNS como aparato de control y represión. Las primeras movilizaciones de masa (1947, 1951...), verdaderas explosiones que adquirienron inmediatamente un carácter político, serán animadas por los grupos clandestinos entre los cuales destaca el PCE. En este período la utilización de los cargos electivos de la CNS juega un papel aunque secundario en la preparación de las luchas.

Hacia 1956 aparecen las primeras CCOO, organización unitaria surgida al calor de las luchas para su dirección, pero no será hasta el potente mov. huelguístico del 62 que esta organización del tipo "comités de fábrica" reencontrada espontáneamente por el proletariado español, conocerá una extraordinaria generalización. Los mineros asturianos consiguen desbloquear los salarios y atraerse el apoyo no sólo de grandes sectores del proletariado, sino también de la p.b. y en primer lugar, del mov. estudiantil. En 1963 la combatividad obrera se mantenía intacta en el Norte y dió lugar a las luchas por el retorno de los deportados, la-

readmisión de los despedidos y el boicot a las Elecciones Sind. El PCE debía "cabalgar" este mov. para no perder su control. Pero aislado en el Norte fué quebrado por la represión franquista al tiempo que los resultados del cambio de política económica del 59, chupando rueda de la expansión capitalista europea, empezaba a dar su fruto y permitían al gran capital pensar en la posibilidad de encuadrar al mov. obrero en una vía "evolucionista". Este cambio en la situación objetiva, permitiendo un cierto reformismo, es lo que permite al PCE la estructuración y la hegemonía del mov. de masas en el período 64-67. El mov. estud. iniciado con un signo democráctico-radical, había ocupado desde el principio un lugar de vang. en las grandes luchas de masas (56,57,62), sintiéndose estimulado por él, una nueva vang. estimulada por los éxitos de la rev. colonial hacia su aparición (FLP, ETA), pero el cambio de coyuntura y la presencia del PCE determinaron que, lejos de desarrollarse de modo rev. se colocaran detrás de éste con posiciones centristas.

Los factores que permiten explicar la hegemonía del PCE en el mov. de masas durante el período 64-67 son:

a) la tolerancia económica y política del cap. español, apoyado en el auge del neocap. europeo que permite la existencia de un mov. reivindicativo paralegal estruturado en CCOO y SDEU principalmente.
b) el acierto del PCE en utilizar el nombre de CCOO para estructurar unas org. de Frente Unico con el sindicalismo católico (la otra corriente mayoritaria), el centrismo (FOC, ETA), falangista de izquierda, etc. que permiten: 1) capitalizar el prestigio de CCOO de 1962; 2) ofrecer una fórmula org. aceptable por sind. etc. que en la mayoría de ocaciones no hubieran aceptado el trabajo junto al PCE, debido a sus sentimientos anticomunistas; 3) la atracción de una base nueva, todavía reticente con los partidos, pero dispuesta al trabajo en una "org.intermedia" como CCOO.
c) la utilización de las consignas democráticas que le permitiesen la unificación del mov. de masas (actos contra la represión, contra el Referendum, etc.), con una clara superioridad sobre la cortedad de miras del sindicalismo católico o el "economicismo gradualista" de los centristas. El mantenimiento hasta 1967 de que la caida del franquismo abriría paso a la rev. (democrática, pero revolución), lo cual le daba una cierta garra ante los militantes más radicales.
d) el aparato material (internacional !) y su estructura organizativa en todo el Estado que le permite una continuidad en el trabajo clandestino, al tiempo que una capacidad para "puntear" el mov. espontáneo y cubrirlo con su propaganda, en especial su capacidad para lanzar de modo centralizado y general una consigna, una fecha, etc.

b) <u>.... A LA CRISIS ABIERTA.</u>

El nuevo ascenso rev., especialmente a partir de 1968, agravará la crisis de la burocracia stalinista cada vez más impotente para controlar la rev. en los países coloniales y ofrecerla como moneda de cambio al imperialismo a cambio de una "coexistencia pacífica", desbordada por el ascenso de las luchas de clases en los países imperialistas (Francia, Italia, etc...), impugnada en sus propios dominios por las masas obreras de Checoslovaquia, Polonia, etc... que quieren establecer una verdadera democracia socialista. La traición de la burocracia stalinista a -

la rev. mundial se hace más evidente y se traduce no sólo en la aparición de una nueva vangua. joven, sino también en la crisis de los propios PC. Las contradicciones entre diversas fracciones de la burocracia se hacen más díficiles de remontar.

Por una parte el PC de Santiago Carrillo necesita apuntarse a la línea "autonomista" preconizada por el PC Italiano a fin de obtener un mayor margen de maniobra frente a su base (condena de la invasión de Checoslovaquia, Protesta por el envío de carbón polaco, intentos de aproximación a la burocracia china...) Pero por otra parte la burocracia soviética se encuentra dispuesta a establecer conciliaciones en la dictadura franquista, incluso por encima del "pequeño partido" de S. Carrillo (carbón polaco, ballet en la demostración sindical) habiendo iniciado ya enérgicas maniobras para devolverlo al orden (Lister) incluso a expensas de una escisión. Para conservar una implantación en la clase la burocracia del PCE necesita de una cierta autonomía, pero ésta le somete a fuertes llamadas al orden.

Esta autonomía es necesaria también, para la política colaboracionista de pacto con una supuesta ala liberal de la burguesía en vistas a la realización del Pacto por la Libertad que restablezca en España las libertades democráticas. En efecto la excesiva dependencia de la URSS podría asustar a la burguesía.

La política del Pacto por la Libertad formulada abiertamente en 1967, se encuentra cada vez más falta de base real. Los políticos liberales son cada vez más una sombra de la burguesía, que se ve enfrentada a unos estrechísimos márgenes de maniobra económicos y políticos y a un mov. de masas en ascenso que desborda cada vez más frecuentemente los cauces legales. Defender las reivindicaciones obreras -condición para mantener su implantación, y por lo tanto para ser tenido en cuenta por la burguesía y por Moscú- es cada vez incompatible con un pacto con la burguesía -aunque sea la liberal- mucho más interesada en el mantenimiento del orden que en conseguir la democracia.

Esta contradicción entre la política de colaboración de clases del PCE y la defensa de las reivindicaciones obreras ha llegado a ser tan aguda que se ha convertido en la causa principal de la ruptura de la nueva vang. en las mismas empresas. En efecto las formas de lucha juegan ya un papel principal en la formación de la vang. joven en la universidad, los bachilleres, la juventud obrera etc., pero van acompañadas también, en buena parte, por una serie de delimitaciones políticas (revolución socialista, violencia revolucionaria,....). Actualmente, en las fábricas, las formas de lucha (los convenios, los enlaces y jurados, la organización y defensa de la huelga,....), bastan para separar del PCE a toda una franja de vanguardia. La relativa importancia del boicot a las elecciones sindicales de 1971, en contra del PCE, son el dato más elocuente a este respecto, y marcan la ruptura con la corriente sindicalista (ahora "revolucionaria", su principal asociado en las CCOO en el período 64-67).

Toda esta serie de contradicciones se reflejan en el interior del PCE mismo y la burocracia para evitar las consecuencias de un debate democrático intenta darle salida ya sea con ciertas concesiones al izquierdismo (dejar que las J.C. se expresen de modo violento en la calle de vez en cuando), ya sea con demagogia literaria, pero el arma más segura sigue siendo el control burocrático, contra el cual reacciona su base más crítica y se convierte así en un tema de ruptura pre-

sonto on todas las docisiones.

La crisis de la burocracia stalinista y la del PCE en particular va intimamente ligada al ascenso de la lucha de clases. Mas en particular puede observarse en el PCE que todas sus escisiones importantes han tenido como causa inmediata las contradicciones suscitadas por un ascenso del mov. de masas. Tales son los casos de la escisión UNIDAD (a raiz de las manifestaciones durante el referendum de 1966) y las actuales de UHP, Lucha de clases, Octubre, etc. a raiz de los consejos de Guerra y el Boicot a las Elecciones.

En la forma concreta que toman estas escisiones hay que señalar sin embargo una diferencia. Si antes obedecían a diferenciaciones en el aparato burocrático internacional (Claudin, PCE-ML, en los años 60) o eran protagonizadas por una parte de la burocracia (Unidad), las actuales escisiones son de la base (todas las de Madrid, centradas en un barrio y en conflicto con su burócrata). Esto a la vez que indica una homogeneidad del aparato burocrático, una impermeabilización a los temas de polémica, es por otra parte un síntoma de la gravedad de la crisis del PCE, cuya base encuentra motivos lo suficientemente claros y concretos para correr el riesgo de una escisión. A su vez esta inmediatez de los motivos de ruptura unido al bajo nivel político, parecen estar en la base de la rápida degeneración espontaneista de estos grupos escindidos.

La agravación de la crisis del stalinismo no significa que el PCE no vaya a seguir jugando un papel importante en la lucha de clases, que se puede no tenerlo en cuenta, (este ha sido el error de todos los grupos sectarios). El PCE sigue siendo una organización con un aparato centralizado a escala de Estado, (y con apoyo internacional) lo cual le permite lanzar consignas y convocatorias a escala de Estado, con éxito de masas en condiciones favorables (amnistía...). La miopía de la extrema izquierda respecto a las consignas democráticas o su sectarismo organizativo (CO....) que la aisla de las masas, pueden facilitar estas maniobras del PCE, intentando colocarse al frente de movilizaciones amplias de masas (construcción, SEAT....) al mismo tiempo que las mantiene dentro de los límites de la colaboración de clases. De ello se desprendería un prestigio, -aunque momentáneo- del PCE y una posible desmoralización de las masas obreras. El desarrollo desigual de la vanguardia permite asimismo al PCE a apoyarse en las localidades y sectores más atrasados. Todo lo anterior nos permite afirmar que la consolidación de la LCR como polo marxista rev. está llamada a desempeñar un importante factor de agravación y capitalización de la crisis del PCE, que, a buen seguro, no depende solamente de factores objetivos.

3.- LA APARICION DE UNA NUEVA VANGUARDIA JOVEN

La aparición de una nueva vanguardia joven, separada del stalinismo, ha sido un proceso desigual a lo largo de varios años. Esta vanguardia tiene su origen y su base actual más importante en el mov. estudiantil ha ganado terreno en la juventud de los barrios proletarios, las EFP, y ha penetrado en las empresas. La juventud radicalizada es quien forma la base humana de esta vanguardia que, si bien comprende a los militantes y simpatizantes de diversas organizaciones políticas los sobrepasa, extendiéndose a numerosos círculos, a luchadores individuales, etc, que no han hecho todavía su opción política.

Es necesario analizar más detalladamente los diversos componentes de esta joven vanguardia.

3.1.- EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

a) Bases objetivas. Las bases objetivas del M.E. componente de vanguardia de las luchas de masas desde los años 50 hay que buscarla en la profunda abyección que la dictadura franquista ha suscitado en la juventud universitaria. Esta ha reaccionado apoyando las luchas de los obreros por sus reivindicaciones económicas y contra la represión franquista, ha reaccionado contra la opresión nacional, la miseria cultural, la corrupción gubernamental, etc. El M.E. que encontró las primeras armas de crítica en la ideología burg. radical o social cristiana, se ha radicalizado en el transcurso de su propia lucha contra la explotación y la opresión franquista y ha llegado a convertirse en un mov. anticapitalista y anti-imperialista.

La crisis del sistema de enseñanza y el incierto futuro profesional (Este último sólo a partir de los años 60) han sido los dos o tres factores que han estimulado al M.E.

b) Naturaleza política del movimiento estudiantil. Por su origen social, por la diferencia de las condiciones de vida, porque la institución universitaria homogeneiza a sus usuarios, por la temporalidad de su permanencia en ella, por su diferente destino al salir, etc., por todas estas y otras razones el medio estudiantil no puede ser considerado como un medio con intereses comunes capaces de modificar una lucha reivindicativa permanente. Esta falta de homogeneidad está en la base del fracaso de todos los sindicatos unitarios de estudiantes.

A su vez, esta falta de homogeneidad es la que explica que la politización del mov. estudiantil no se produzca por la toma de conciencia de la incompatibilidad de los intereses estudiantiles con el Estado burgués, sino que requiere un "salto", una comprensión del papel del Estado burgués no solo con respecto al M.E. sino con toda la sociedad. Si el M.E. tiene sus raices en una serie de contradicciones objetivas, su politización no se explica por ellas, sino por como se entiende la función del Estado en la sociedad, como esta función sobredetermina la realidad universitaria y como no es posible cambiar la universidad sin cambiar la sociedad. La mutación del mov. Estudiantil podría caracterizarse en la evolución del lema /"una universidad democrática en una sociedad democrática"/ al de "una universidad socialista en una sociedad socialista". En el primer caso era la expresión de una conciencia política democrática, en el segundo socialista. Ni en uno ni otro se había adquirido solamente ni principalmente, a partir de la realidad universitaria.

Si el conjunto de contradicciones que cruzan la universidad permiten explicar su sensibilidad a la política para poder explicar el papel de vang. que ha desempeñado en las grandes luchas de masas y las grandes campañas de agitación desde las luchas callejeras del 56, a las denuncias al OPUS del 62, a la lucha contra la Ley Orgánica del 66, o para salvar la vida a Izco en 1970, para explicar su importancia política, desproporcionada a su realidad númerica, hay que recurrir a la debilidad del mov. obrero por partida doble: debilidad de sus organizaciones bajo el franquismo y por la política traidora a la cla-

se obrera de éstas. Cuando la crisis histórica de la burguesía debe apuntalarse en la abyecta dictadura franquista, cuando la clase obrera solo impone su presencia a través de movilizaciónes dispersas o explosiones generales espontáneas poro sin una organización que postule claramente a su dirección rev., el mov. estudiantil tiende espontáneamente a ocupar el primer lugar en la escena política.

Esta posición e "vanguardia táctica" en ciertos momentos es contradictoria. Por una parte el M.E. depende de la relación de fuerzas entre burguesía y proletariado, surge en el espacio que le deja esta relación de fuerzas y no puede modificarlo esencialmente con sus propias fuerzas, puede contribuir a su modificación pero a escala universitaria, sino interveniendo en el terreno político y a partir de un análisis global de la relación de fuerzas y de un proyecto estratégico. Un tal proyecto estratégico no puede elaborarlo el mov. est. que "carece de historia y de memoria" y se debate en explosiones muy radicales pero sin continuidad ni salida, un tal proyecto es propio de una organización política y es inseparable de la construcción del P. rev. implantado en la clase obrera.

Esta ausencia de autonomía política y organizativa, es la que caracteriza al M.E. como un mov. político p.burg. lo que hace imposible una estrategia universitaria rev. Si el M.E. quiere ser rev., debe alejarse a la vez del espontaneismo sin salida y del reformismo, debe convertirse en el soporte de iniciativas tácticas, subordinada a una estrategia rev. a una valoración global de la relación de fuerzas entre las clases fundamentales. Debe ser por tanto estructurado por una organización rev.

c) Del unitarismo a la fragmentación.- La primera fase del mov. est. transcurre bajo el sigono democrático y la hegemonía del PCE. En un primer momento las formas organizativas son plataformas clandestinas INTER, (ADEC), FUDE, cuyo principal objetivo es la lucha contra el SEU y por la construcción de un sindicato democrático. El curso 65-66 marca el punto culminante de esta lucha y la aparición del SDEUB. El PCE utiliza inteligentemente tanto las plataformas clandestinas como el SD como punto de lanza de un "mov. democrático" que la clase obrera es demasiado débil para impulsar (a expepción quizás de M. donde las CCOO tienen más fuerza). El M.E. es considerado como un mov."democrático" más, que debe coordinarse con la clase obrera, los profesionales, las mujeres, etc.

La vang. estudiantil que tiene una clara comprensión de que el M.E. sólo tiene sentido subordinado a un Mov. Obrero rev. se encuentra ante la paradoja de que no solamente no existe sino que el M.E. es utilizado por el PCE para configurar un mov. obrero "democrático", no revolucionario. Que el único papel positivo que le es reservado al ME es el apoyo a las movilizaciones obreras que, no obstante, llevan la marca del PCE.

Los primeros pasos de esta vanguardia se encaminaron en convertir el ME de "democrático" en "socialistas" a través de la misma estructura sindical. Las AUS del FOC se darán una doble tarea: convertirse en ala izquierda del SD y tomar iniciativas anticapitalistas autónomas. El FLP de M. se encuentra hegemónico al frente de un SD que tiene más de consigna que de realidad organizativa y lo convierte en el soporte de iniciativas revolucionarias. (Acto de Servan- Screhiber).

Por el contrario en B. el SD es una pesada máquina burocrática, que el PCE apoyándose en la "mayoría" del medio estudiantil, consigue mantener entre li-

mites "democráticos", El grupo UNIDAD lanza una virulenta campaña antiburocrática. Los CES, basándose en la teoría del estudiante-trabajador-intelectual han teorizado ya la toma del poder en la Universidad, cansados de esperar a la clase obrera. En el seno de CCOO el centrismo del FOC está desplazando al PCE de su dirección, pero no ejerce ninguna atracción sobre la base estudiantil.

Durante dos cursos 66-67 y 67-68, la vang. estudiantil hace la experiencia de la inutilidad del S.D. Una parte de esta vang. es moldeada por los grupos centristas FLP, FOC, PCML, con grandes tendencias a escapar a su control (pronunciada "autonomía" de los sectores estudiantiles); otra parte de la vanguardia ha roto ya con el centrismo, aunque sea para caer en el espontaneismo (CES).

Mayo 68 será el hecho decisivo que permitirá prescindir de todos los razonamientos y teorizaciones, será el ejemplo claro de lo que debe hacer el mov. estu. Las formas de luchas y de organiz. de mayo serán las que darán un nuevo impulso al mov. estudiantil. En B. nace la UER unitaria y en Madrid los C.A. del FLP. La euforia de la vang. durará poco; expulsados los catedráticos más ineptos y odiados, sustituido el rector fascista por un liberal (Barc.) sin embargo la van. est. era consciente de que pocas cosas habían cambiado; había que buscar nuevas perspectivas al ME. Universidad crítica, ME antiimperialista, Universidad base-roja...., fueron varios intentos de dar salida al potencial combativo del ME. El E.Ex. interrumpe de forma brusca estas tentativas y asesta un golpe brutal a la van est. que se desparrama por los barrios obreros; el M.E. carece de autonomía política y org., sólo pueden ser el soporte de iniciativas tácticas de una org. rev. implantada en la clase obrera; construir esta org. es la principal tarea del momento. Estas verdades fueron experimentadas de modo tan intenso por la vang. estud. que solo esto explica a la vez la ola de "proletarizaciones" y la relativa audiencia de las posiciones políticas de UR a pesar de que, martilleando estas verdades pero no proponiendo las iniciativas, negaban de hecho el ME.

Es a partir de la experiendia de 1969 que el ME se fragmenta definitivamente en tantas corrientes como organizaciones políticas. La vang. de este Mov. pasa en 1969-70 a alinearse detrás de los distintos grupos que dicen construir el P. revolucionario: PCML (FUDE), Foderación de comunistas (CAF -CUP), PC ISTA (EML), Comunismo(UR), etc. Sin embargo, ninguna de estas organizaciones es capaz de ofrecer una salida al ME, (ya sea por debilidad, ya sea por incomprensión política delME), que se debilita en medio del espontaneismo de signo corporativista.

La recuperación del ME se producirá a raiz de la jornada por la amnistía y las luchas por la liberación de IZco y sus compañeros. Sorprendido por la capacidad de movilización de una consigna democrática, pero negándose a hacer la política del PCE, el ME se pondrá en marcha reaparecerán las movilizaciones masivas que pasan de la Universidad a la calle, las formas de lucha violentas, la participación en las manifestaciones obreras ocupando un puesto de vanguardia. El ME pasa a ocupar espontáneamente, aunque solo sea por un momento el papel que las organizaciones de vang. no han sabido hacerle jugar.

El otro dato importante que incorporan las luchas de diciembre es la aparición masiva de los estudiantes de bachillerato, movilizándose en los Institutos y en la calle. El apoyo que han prestado a las luchas de los profesores no numerarios y a la campaña por el boicot y en contra del Estado de Exc., los situa claramente como una componente fundamental de la nueva vanguardia joven. Evidentemente, es-

simplista alinear los estudiantes de bachillerato con los universitarios; existen una serie de analogías, pero también diferencias importantes. Sobre la base de análisis de los camaradas interviniendo en este sector será posible una valoración más precisa.

Las luchas de diciembre del 70 y la campaña del boicot han puesto un toque de atención sobre las ideologías espontáneas del mov. est. : en el 1er. caso la dificultad de organizar al mov. de fusionar la vang. con una base más amplia para evitar perder pie en las facultades y desgastar las fuerzas en combates de calle donde los CHE -CHO hacían valer su ley; en el 2º caso la dificultad para dar una dirección precisa al ME, resuelto a reaccionar ante todas direcciones.... incluso detras del PCE, en su campaña contra la represión (para no hablar de las elecciones). Uno y otro ejemplo viene a recordar que el ME es un mov. peq. burgués que la LCR debe transformar en parte por medio de su política y de su organización.

3.2. - LA RADICALIZACION DE LA JUVENTUD OBRERA EN LOS BARRIOS, EFP, ETC.

El mov. estudiantil debe ser considerado como la punta de lanza del mov. de radicalización de la juventud. La crisis de la política y de la ideología burguesas, representados en su máximo grado por el franquismo, así como la crisis del sistema de enseñanza son una base objetiva común para la radicalización de ambas. Además la juventud trabajadora se ve objeto de una doble explotación: como componente del proletariado comparte su explotación y por otro lado sufre una explotación específica (salarios inferiores, condiciones de trabajo, etc.).

"El ascenso de la lucha en la juventud anuncia generalmente y prepara un ascenso de las luchas de clase en su conjunto. La juventud soporta menos que los adultos las fustraciones, las privaciones, los ataques, las ofensas, las humillaciones, en resumen todo lo cotidiano de la clase obrera en régimen capitalista". (El 2º aliento).

"Cuando se gasta un programa o una organización, se gasta también la generación que lo ha llevado sobre las espaldas. La renovación del mov. se hace por la juventud libre de toda responsabilidad del pasado. La IV Internacional presta una atención excepcional a la joven generación del proletariado. Por su política se esfuerza en inspirar confianza en sus propias fuerzas y su porvenir. Solamente el entusiasmo fresco y el espíritu ofensivo de la juventud puede asegurar los primeros éxitos de la lucha; solamente estos éxitos harían que vuelvan otra vez al camino de la revolución los mejores elementos de la vieja generación. Ha sido siempre así, así será de nuevo" (Programa de Transición).

La radicalización de la juventud española no estudiantil (damos este nombre un tanto ambíguo para caracterizar el hecho de que la base de las COJ, COB no ha sido nunca -salvo excepciones- exclusivamente obrero sino que ha englobado a sectores marginales de trabajadores e incluso estudiantes, que juegan un papel importante en su radicalización) , se ha desarrollado en el marco de las organizaciones católicas (JOC , JAC, etc.), y , principalmente de las organizaciones de juventud creadas por el PCE: las COJ.

Las COJ con base en los barrios y EFP, fueron creadas por el PCE como org. de masa de la juventud obrera consideradas como un sector más "del mov. democrático". Su tarea consistía en hacer un trabajo entre la juventud, preparándola para ser el apoyo a la lucha de CCOO, para su posterior incorporación en las mismas y siendo la base de masa junto con el mov. estudiantil de los actos y las manifestaciones "democráticas" del PCE.

Sin embargo pronto iban a sufrir un proceso de diferenciación de la mano de la actuación de los grupos a la izquierda del PCE (centristas). Los procesos más significativos, por su importancia, son la evolución de las COJ anticapitalistas de B. (FOC) y las COB de M. (PCML). El FOC encontró en las COJ el medio para apoyar la tendencia anticapitalista en el interior de CCOO. Las estructuró como mov. anticapitalista de la juventud (con su programa especifico) introduciendo símbolos rev. lemas antiimp. y bregándolas en las formas de lucha violentas (manifestaciones, comandos, etc.). A pesar de llegar a la ruptura organizativa con las COJ del PCE, las COJ anticapitalistas adquirieron la suficiente importancia como para estar representadas la CO Local de B. y constituirse en su sector más dinámico y combativo, el que aseguró realmente la hegemonía del FOC en CCOO.

El momento álgido de èste proceso será en Mayo68 que representó un estimulante de primer orden para la radicalización politica dela juv.: la rev era posible y la juv. tendía un puente de vang. frente a la esclerotización de las direcciones tradicionales. En Octubre de 1968 el mov, estud. inicia su recuperación bajo el signo de la acción directa y violenta de masas, en oposición a todos los esquemas anteriores sustentados tanto por el PCE, como por el FOC,,El mov, estud. español ha tenido una influencia directa mucho menor que el francés o el italiano sobre el movimiento obrero , pero tanto a través de la ósmosis entre la juv. obrera y estud. (barrios, EFP,) como por el hecho de que la mayoría de los cuadros de los grupos de extrema izquierda han salido del mov. estudiantil, la influencia subjetiva ha sido considerable. La radicalización estud, espoleó la radicalización de la juv. trabajadora a lo largo de 1968 y 1969 y a través de las direcciones centristas salidas del movi, estud. adquirió unas formas precisas.

Los jóvenes de las COJ entraron en contradicciones no solo con la linea del PCE en CCOO, sino tambien con el sindicalismo "anticapitalista" del sector obrero del FOC (reclutado entre los católicos radicalizados) que no se distinguía del PC mas que en una fraseología rev.y economicista, la estructuración -primero provisional, despues definitiva- por parte del FOC de las CCOO por zonas geográficas, permitió el contacto intimo entre los militantes de CCOO y COJ. Estos comprobaron la debilidad org, de las mismas en las empresas, su estructura burocrática y la linea reformista que las animaba, su incapacidad para reaccionar ante el E. de Exc., etc,.Comprendieron la instrumentalización a que se les había sometido, utilizándoles como fuerza de apoyo a las CCOO primero, o su tendencia "anticapitalista" después, y decidieron crear por ellas mismas unas nuevas CCOO, una dirección m-r abría podido quizá, capitalizar esta radicalización de la juv. para acelerar el desgajamiento de una vang, obrera al amparo de un nuevo ascenso de la lucha de clases; pero la dirección que se encontraba al frente de las COJ era una dirección centrista, ella misma sometida al peso de las ideologías peq-burguesas. Así pues se produjo la ruptura orgánica primero entre el PCE-Comisiones de Zona del FOC, después la ruptura del ala sindicalis-

ta que daría lugar a QH. Las COJ, dueñas de las zonas, se dedicaron a una agit., - y un callejerismo febril, logrando alguna penetración en empresas pero de caracter temporal... Las serie de escisiones del FOC acabaron con ellas.

Si según el modelo FOC se habían constituido las CCOO y COJ anticap., en Zaragoza y Bilb., su estallido fué tambien el estallido de éstas y (aun sin sufrir todo el proceso, ejemplo del desarrollo combinado) y la liberación de su base en favor de plataformas nuevas ya sea de oportunistas BR, grupos de extrema izquierda (en primer lugar PCI) o simplemente círculos.

Otro ejemplo típico de este proceso de radicalización de la juv. es el de las COB de M. aunque menos completo en cuanto que no llegó a establecer lazos con la clase obera organizada en las empresas (CCOO) a lograr una penetración independiente en ellas. El éxito conseguido por el PCML y otros maos en la Univ de M. con la FUDE les lleva al desplazamiento de mil., a los barrios populares, donde incidieron en las COJ del PC. La ruptura con estas dió lugar a las COB, que los maos consideraron como parte integrante del mov. "democrático y antiimperialista" de la p-b oprimida por la oligarquía yanquifranquista, esta p-b podía ser movilizada y politizada a través de la lucha por sus reivindicaciones propias: alumbrado, alcantarillado, etc. La crisis del no-reformismo de los maos ha dado lugar al fenómeno de las plataformas, expresión espontánea del mov. de la juv. radicalizada en los barrios, que a la vez que revela la naturaleza política de este mov. (toma de posición ante los C. de Guerra, venida de Nixon etc,) y sus potenciadores, ilustra tambien su caracter peq-burgués (en sentido político): inconstancia, incapacidad para estructurarse seriamente, para llevar un trabajo sistemático de penetración en las fábricas,"izquierdismo", etc.

Podrían evidentemente citarse otras variantes menos significativas del proceso de radicalización de la juv. en barrios, EFP, etc., sin embargo parece que queden ya claras las formas completas que toma la misma.

La negativa a intervenir en la enseñanza y en barrios, la intervención simplemente propagandística, despues, junto a las alternativas org. que les acompañaban -org, afectas en la Univ. y plataf, de implant. en barrios- significaban la negativa a utilizar el enorme potencial polit. que libera la radicalización de la juv,. Con las tesis sobre la dialéctica de los sectores de intervención - y la estructuración en CR, liberábamos este potencial y nos disponíamos a utilizarlo para reforzar la penetración de la LCR en las empresas; queda todavía bastante que hacer para captar la especificidad del mov, de la Juv. radicalizada, a fin de no pretender una utilización groseramente instrumental del mismo que acabaría apartándonos de él.Pero a su vez la campaña por el Boicot y sus prolongaciones (tendencia de los com. pro-Boicot de barrio a convertirse en estructuras unitarias permanentes; desorden "espontaneo" de algunas manif, etc) ha puesto un toque de atencióm sobre la necesidad de recordar que se trata de un mov. politicamente peq-burgués y que ésta caracterización engloba también aque los sectores "mas obreros" (EFP), aquellos cuya insercion en las fábricas es mas fácil e inmediata (lo cual plantea problemas de educación) la LCR no debe simplemente utilizar sino transformar en parte (totalmente sid . sería probable- si fuera el P.) este movimiento por su polit. y org. como condición de ser un arma eficaz para el progreso de los m-r en las fábricas.

3.3.-UNA NUEVA VANGUARDIA OBRERA.-

La formación de una vang. obrera en las empresas y el inicio de su ruptura con el PCE no solamente se ha producido mas tarde y con ritmos distintos que la radicalización de la juv, obrera (que ha afectado principalmente, a sectores marginales de la clase) sino alrededor de temas distintos. Ciertamente la juv, es el denominador común de ambas, pero oculta realidades distintas que es necesario analizar mas allá de lo que se podrá hacer en este papel (nos faltan análisis concretos).

La radicalización de las luchas obreras es el síntoma de que una nueva vang.- se está formando en las empresas; la continuidad de esta radicalización, sus avances, nos indican los progesos de esta vang. Hay sin embargo otro factor que es - de mayor importancia para determinar el grado de maduración de esta vang. y para la táctica de los m-r; se trata del grado de autonomía org. que esta vang. haya adquirido respecto al estalinismo y al sindicalismo.

Desde 1967 las luchas obreras han ido en continuo aumento. Desde la lucha de Bandas que, en cierto modo, hace de gozne entre dos periodos, hasta las de Altos Hornos (principios del 69), Pamplona (finales del 69), AEG, MTM, Construcción de - Sevilla etc,. Pasando por las luchas contra los C. de Guerra, con el paso de la lucha al terreno directamente político y la apertura de un nuevo periodo de extensión y radicalización de las luchas obreras: HW, MTM, Standard, Los Certales, La Pamplonica, construcción de M. y B., ODAG, etc, .

Los avances que estas luchas representan podríamos integrarlas en:

a) Objetivos unitarios de la clase, a nivel económico y politico: Salario mínimo de 400 ptas. (o de 300 semanales en la construcción), aumento de 3.000 ptas.- igual para todos, 40 horas pagadas como 48, readmisión de despedidos, libertad de detenidos(SEAT, construcción de M.), sindicato Obrero, etc.

b) Formas de lucha directa contra el capital, necesidad de genralizarlas y formas embrionarias de autodefensa: contra los Convenios (MTM, construcción de B, etc) dimisión de enlaces y jurados (Pamplona, AEG, MTM, etc), piquetes de extensión de lucha (construcción de Sevilla, tambien en M. y B., y en las de Tarrasa durante C. de Guerra, etc), llevar el paro de una sección a toda la fábrica haciendo la culebra (AEG, HW,Naval) paros de solidaridad frente a la policía, - salidas ordenadas protegiendo a los líderes (AEG, HW)o defendiéndoles activamente (Standard), piquetes de represión de chivatos y esquiroles, etc.

c) Formas democraticas de organización de la lucha: en primer lugar, y de modo - generalizado, las asambleas; en segundo lugar los Com. con mando imperativo - elegidos en la asamblea(AEG, HW) o bien los Com. de huelga reconocidos por la asamblea, o sin ser elegidos (Pista de hielo en construcción de B., parcialmente en HW, Altos Hornos).

Sin embargo no es el mismo nivel alcanzado en una lucha determinada que el nivel de conciencia que permanece, como adquisición de una franja de vang. de la - clase. En particular en España hemos subrrayado desde antiguo la brutal contradicción entre la combatividad y el nivel de conciencia dela clase. Estas adquisiciones solo pueden permanecer si tienen un soporte organizativo. Partiendo de -- que el MO organizado anterior al 67, lo estaba en CCOO, era de esperar diferenciaciones y reagrupamientos en su seno, rupturas y remodelamientos de la vang. - amplia org,.

Antes del E. de E. de 1969 las tendencias principales en el interior de CCOO eran la carrillista, mayoritaria, y la sindicalista cristiana en segundo lugar y el sindicalismo gradualista (empezando con Gorz, Trentin, etc.) del FOC,-FLP asturiano-ESBA. El fracaso de la generalización de la huelga de Bandas y la subsi guiente represión en Vizcaya, lleva a una primera ruptura en CCOO: los ctes. de empresas animados por sindicalistas (UGT) y centristas (ESBA y ETA); las bases de ruptura son, principalmente el funcionamiento paralegal suicida de las CC OO, su falta de clandestinidad y la falta de un trabajo serio de implantación que se substituye por tinglados burocráticos . Los ctes. de empresa inauguran -por - lo menos en algunas fábricas- una org. elegida democráticamente de modo piramidal. La huelga de Altos Hornos la desbordará ampliamente, mostrando que la crisis de la dirección obrera no es simplemente un problema técnico organizativo. El reflujo posterior parece que los ha convertido en una org. tan burocrática como CCOO y que en el interior se ha desarrollado una intensa lucha entre los diversos grupos políticos que ha acabado dando la hegemonía a UGT.

Un caso aparte es el constituido por Asturias, sector en reconversión, en el que las luchas se apartan temporalmente de la línea colaboracionista de CCOO y sin que ninguna otra org. logre ocupar su puesto.

La evolución de la tendencia sindical gradualista(la radicalización de la juv) El resultado de la crisis de la política colaboracionista del PCE en CCOO, a partir del momento en que se produce la crisis del 67 - con el consiguiente recorte del margen de maniobra económico de la burguesía y aumento de la represión- de la caída en picado de su base(la comparación clásica del 27 de Octubre del 67 -1 de Mayo del 68 en Madrid) y una serie de rupturas y esciciones. Como resultado de la represión franquista y del fracaso de las direcciones obreras, la lucha de masas entra en un periodo de retroceso relativo, puntuado por algunas luchas radicales (Bandas , Blansol, HYTASA, Altos Hornos, etc) que anuncian unos cambios en las - formas de combate proletarios y la maduración de una nueva vang. En conjunto los años 68 y 69 (un análisis del número de conflictos colectivos del que en este momento no dispongo permitiría afirmar más este período) son a la vez un descenso- del número global de luchas y preparan el salto cualitativo que en extensión y - radicalización se producirá en 1970, en especial con los Consejos de Guerra de - Burgos.

Es bajo el impacto de este relativo bajón de la lucha de clases y de la crisis y fragmentación de CCOO, con un análisis muy centrado en Barcelona, que nacen las primeras tesis del grupo Comunismo sobre el M.O.

Las CCOO está en crisis, reducidas a la pura unión de grupos políticos y aun en ruptura entre si. No pueden existir ya más organizaciones unitarias de clase y distintas de los ctes. de huelga elegidos y revocables en las asambleas, lo demás son plataformas de grupos políticos. El grupo "COMUNISMO" va a construir su- plataforma en las empresas -"su organización intermedia"- y la misma conclusión- sacaron otros grupos sectarios ("istas" PCP) los oportunistas (BR en un principio constituirá plataformas de Barrio y no estaba en CCOO, QUE Hacer? tampoco estaba en comisiones del PCE.).

Estas tesis que tomaban cuenta de la realidad del momento (eran una fotografía de ella, pero daban una dinámica errónea) y del hecho de que CCOO no eran una organización de masa unitaria, sino una forma de Frente Unico bajo la hegemonía-

del PCE e incorporando a militantes de base no politizados. Sin embargo tenían - una serie de lagunas que intentaremos sintetizar:

a) No profundizar el análisis de CCOO bajo el franquismo hasta preguntarse: - ¿Podían ser realmente una organización de masa (ó de vanguardia amplia) en sentido estricto (Tal como había reclamado siempre sindicalistas y centristas) en lugar de un "movimiento" (como quería el PCE)? (ver boletines internos).

b) Incorporación de la naturaleza del PCE, partido stalinista. Infravaloración de sus posibilidades de recuperación (y por tanto de sus CCOO) al amparo de nuevas movilizaciones de masa apoyándose en sus sectores atrasados y en la debilidad de los rev. en los de vang. Las huelgas de la construcción, los Consejos de Guerra, la realidad de Sevilla, la huelga de SEAT, etc. han - proporcionado los ejemplos de los errores y las consecuencias de esta infravaloración, los lambertistas la caricatura de su sobrevaloración. Las CCOO (PCE) ciertamente, no se han recuperado de su crisis, pero en algunos sectores o empresas han conseguido canalizar las luchas obreras.

c) La infravaloración de los sindicalistas (ORT-USO-UGT) y el retraso en el - análisis de su paso a posiciones sindicalistas revolucionarias o centristas, como condición para capitalizar la radicalización de la vanguardia - obrera en la base; su ruptura final, organizativa (muy clara en el boicot) con las CCOO del PCE, dando lugar a un movi. por las CCOO de "nuevo tipo". Se podría generalizar diciendo que se han tenido en cuenta las consecuencias del auge centrista incluyendo BR, Komunistak.

d) Las dificultades para caracterizar los temas de radicalización de la vanguardia obrera en las fábricas, distinguiéndola de la radicalización de la juventud. Las dificultades en definir como el mov. de la juv. radicalizada - puede ser utilizada para favorecer la implantación de la LCR en las empresas, en el M.O. (Dialéctica de los sectores de intervención). Estas dificultades están en la base del "subjetivismo comunista" del primer Proletario, en el sindicalismo revolucionario del segundo, y en las discusiones sobre las características de los CR y de los Ctes. Proletario.

e) Un análisis poco afinado de las relaciones existentes entre las organizaciones tipo CCOO-Ctés. de Empresa- Comité Unitario y las movilizaciones de masa. No tener en cuenta el movimiento de acordeón (llenarse y vaciarse)- que sufren, llenándose en la preparación o durante las luchas (los obreros van primero "a lo que hay") y volviéndose a vaciar poco después. No darnos cuenta de que esta función no la puede cumplir, en las condiciones actuales, una plataforma de Partido, sino que necesita un nombre "sin sello de Partido". No valorar el prestigio del nombre CCOO entre los obreros que - despierten a la política, que lo identifican a una "organización de clase". Definiendo estos organismos, siempre y en todo momento. Como reunión de grupos políticos y sus orlas próximas nos hemos visto imposibilitados de intervenir (por lo menos suficientemente) sobre los obreros de vang. en una serie de luchas. Un primer avance en este sentido fue dado al definir la necesidad de un trabajo de "fracción comunista" en las CCOO con base. Visión un tanto idealista de los ctés. elegibles y revocables en Asambleas.

f) Análisis tardío e incompleto de las bases objetivas de una corriente unitarista y de la realidad de la misma. Se ha puesto de manifiesto en la campa

ña del boicot en Barcelona con la escasa realidad de la unidad de acción y de nuestra influencia sobre los unitaristas.

g) Plantear la política de la LCR con independencia de la realidad organizativa de la misma y de la existencia de distintas fuerzas políticas. Es decir una tendencia a plantear la política como tarea de los "comunistas" con respecto a la "clase obrera" o la "vanguardia amplia", en abstracto.

No vamos a desarrollar aquí todos estos puntos. Vamos a centrarnos en la definición del tipo de radicalización que está experimentanto la vang. obrera, centrado en : a) impulsar objetivos unitarios de clase; B) formas directas de combate contra la burguesía; c) formas democráticas de organización (Asambleas y Ctés.). Es decir se trata de una radicalización que se situa, de momento, en las formas de lucha, en cuestiones de táctica, pero que dificilmente alcanza las cuestiones programáticas y estratégicas. Una radicalización, por tanto totalmente distinta de la de la juventud radicalizada que solo se explica por la toma de conciencia de la necesidad de destruir el Estado burgués y de su imposibilidad objetiva para conseguirlo.

Esta forma de radicalización explica porqué un sentimiento legítimo de la clase en lucha se traduce a menudo entre la vanguardia obrera por un sentimiento unitarista, de unidad permanente de todos los luchadores, sin base programática, ni estratégica. Sentimiento alentado por centristas y oportunistas para enmascarar su renuncia a la construcción del Partido que, de modo aún vago, se abre camino (AST-ORT, escisión USO, etc. son síntomas de ello) en el sentido que reflejan la presión de la base y las concesiones para conservarla.

Por último cabría señalar un sentimiento de desconfianza hacia el mov. de la p.b. radicalizada, por sus formas "izquierdistas, inconstantes, poco organizada, etc. sentimiento celosamente cultivado por reformistas y oportunistas de todo tipo para alejar el "espectro del comunismo".

Esta forma específica que toma la radicalización obrera determina los peligros de deformaciones sindicalistas revolucionarias y unitaristas en una organización que intervenga solo en la clase obrera, al tener una tendencia a acomodarse a la "vanguardia existente". La intervención de la LCR en el mov. de la juv. radicalizada debe permitir por una parte el mantenimiento de una intervención política que al tiempo que modifica la relación de fuerzas con el Estado burgués y la dirección reformista y oportunistas, facilita el desprendimiento de una vanguardia m-r en la clase obrera y por tanto la implantación de la LCR con menores peligros de adaptarse a la ideología espontánea del medio: el sindicalismo revolucionario. Este punto vamos a desarrollarlo más en dialéctica de los sectores de intervención.

3-4 DEL SINDICALISMO CATOLICO AL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Los grupos sindicalistas formaban la segunda corriente principal de CCOO, despues del PCE. A raiz de la crisis de éstas, han sufrido una evolución hacia principios más radicales, proximo a lo que historicamente se ha llamado sindicalismo revolucionario, radicalización que les ha permitido capitalizar a una parte significativa de la vamguardia obrera en ruptura con la linea del PCE. Evidentemente la nueva vanguardia obrera no se limita a estos grupos, una parte reducida está en organizaciones de estrema izquierda, o centristas (BR), otra parte importante no está organizada politicamente todavia. La evolución hacia el sindicalismo revolucionario es significativa de la evolución de la vanguardia obrera, como la tapadera de la olla lo es de la presión del vapor.

Ya se han indicado los primeros pasos en este proceso con la formación de los Comités de Empresa y ¿Que Hacer?. Para completarlo deberíamos señalar el paso de parte de la base de ¿Que Hacer? hacia BR y posteriormente de otra parte de la ORT.

La relativa radicalización de AST rompiendo con los progres "eclesiasticos", su afirmación de que hacia falta un PR y en este sentido, su cambio de nombre ORT; el abandono de la perspectiva de un sindicato, por la de una "organización de clase" (que sueña a mas izquierdista); la radicalización de las huelgas de Pamplona en el 69, acompañadas con la dimisión de enlaces y jurados (donde ORT es hegemónica); eran síntomas de que algo estaba cambiando. Aunque la evolución no es ciertamente clara y rectilinea, con la Amnistía, los Consejos de Guerra, el 1º de Mayo etc, la ORT no ha dicho nada o ha seguido al PCE.
La formación de tendencias en USO, una de las cuales proclamaba la necesidad del P.; la necesidad de la escisión luego; eran signos de una evolución similar.

El Boicot a las Elecciones ha sido el hecho que ha mostrado claramente que los signos correspondían a algo real. La extensión del Boicot no se explica sino por la campaña de los grupos de extrema izquierda (debilmente implantados), ni por la espontaneidad pura, una parte significativa del mismo se ha debido a que los grupos sindicalistas lo han impulsado (aunque debilmente); por algo son la tapadera y no el vapor que empuja.

Las causas de la radicalización del sindicalismo católico hay que buscarlas en:

a) El cambio de coyuntura de 1967 que hace entrar en crisis las formas de lucha legalistas y pacifistas del PCE. La posición en torno a convenios colectivos, enlaces CNS, intransigencia en las reivindicaciones etc, provocan una delimitación inmediata de campos y, facilmente, una ruptura. El ejemplo de luchas con AEG, MTM, etc, es un estímulo hacia posiciones de "lucha de clases".
b) La influencia de los grupos de extrema izquierda, en especial la generación sectaria PCI-ISTA-PCP-Comunismo que han sido los principales propagandistas de las formas mas avanzadas de la lucha de clases.
c) La crisis aguda del cristianismo que ha facilitado la ruptura con su matriz de origen (HOAC, JOC, curas progres etc)
d) El estímulo de las luchas obreras de Mayo del 68 en Francia y del 69 en Italia.

3-5 DEL SECTARISMO AL ESPONTANEISMO

La crisis del M.O. organizado que tiene su punto más alto en 1969, fué sentida como la crisis de las direcciones estalinistas y centristas (FOC, FLP). En relación a ella se proclamaba la necesidad de un partido revolucionario, y los militantes de vanguardia, provinientes de escisiones estalinistas o centristas, pusieron manos a la obra.

El primero de estos grupos había sido el PCI (1968), que en 1969 se escindía por la mitad, dando lugar al PC.(ista) sobre la base de una reflexión sobre la incapacidad para implantarse en la clase obrera y asumir la dirección de sus luchas (escisión que ya prefiguraba cual iba a ser la causa fundamental de la crisis de estos grupos sectarios).

Salidos de las crisis del estalinismo y el centrismo, con poca atracción por el maoismo ortodoxo, fracasado el primer intento maoista heterodoxo "serio"(PCI), la vanguardia se iba a ver desgarrada entre dos polos: la necesidad de una rápida implantación y la adquisición de una base programática sólida. Algúnos grupos reaccionaron autoproclamándose el Partido y asumiendo las tareas del mismo (PCP, PCI, ISTAS), otros se aislaron en busca de la Teoría (Federación de Comunistas - Komunistak). La originalidad del grupo Comunismo fue ser consciente de la contradicción, pensarla como tal, buscar en el trotskismo su base programática, trazar unos ejes de intervención sacados de una revisión crítica de la experiencia anterior y avanzar con métodos de construcción dialéctica del Partido. Tales eran los puntos fundamentales de COMUNISMO O/1 que permitieron afrontar el ascenso de la lucha de clases sin quedar en una secta aislada (PCI) o caer en el espontaneísmo (PCP, ISTA).

Proclamando la necesidad del Partido Revolucionario frente a la traición del PCE y los centristas, los diversos grupos de vanguardia tenían en común muchos de los rasgos caracterizados por Lenin como izquierdistas (enfermedad infantil del comunismo). En particular deben atacarse: a) la incomprensión de la naturaleza del PC y de las bases objetivas del centrismo, lo que les llevó a exagerar la crisis momentanea de los mismos y a creer que bastaba con levantar la bandera del Partido para que la vanguardia se apuntará en él; b) llevar esta misma conclusión al terreno de las organizaciones de vanguardia amplia (fundamentalmente CCOO) y ponerse cada uno de los grupos a montar su propia "organización de clase" (COR, CHO, Proletario, Plataformas Istas) que por el hecho de aparecer como la prolongación del grupo político y estar en una relación de fuerzas desfavorable con respecto a reformistas y centristas, quedaban aisladas de la lucha; c) la incomprensión de la función de las consignas democráticas, que aumentá su aislamiento en el corriente de la campaña de la Amnistía y las luchas de Diciembre,

La base de estos grupos "sectarios fue la juventud radicalizada de la Universidad, la enseñanza y los barrios populares, gracias a lo cual consiguieron una cierta penetración en las empresas (practicamente solo significativa en Barcelona). La principal tarea ha consistido en recoger las consignas y las formas de lucha mas avanzadas de la lucha de clases y extenderla a toda la vanguardia amplia madiante la propaganda y la agitación. Esta tarea ha sido asumida de modo desigual por los diversos grupos desde Comunismo, ISTAS, PCI, a las formas anarco-caricaturescas del PCP o la inactividad del PC al Komunistak; lo cual ha deter

minado en buena parte, los distintos progresos en la implantación de cada uno - de ellos. La otra tarea importante de estos grupos, ha sido la denuncia despiadada de la traición del PCE, oportunistas (BR) y sindicalistas.

Es significativo que, durante el periodo en que fue mas intensa esta actividad el PC y BR fueron practicamente desalojados de importantes sectores de la juventud radicalizada; en las fábricas estas denuncias demasiado ideológicas y abstractas encontraron un eco mucho mas reducido.

La crisis de los grupos sectarios se inició con el nuevo ascenso de las luchas de clase a finales de 1969 como consecuencia de la contradicción entre la afirmación de ser ya el Partido, darse tareas de tal, y la incapacidad no sólo para — cumplirlas, sino ya de conseguir una implantación significativa en las fabricas; sin una base programática sólida sólo quedaban dos soluciones: o seguir afirmando "las verdades" de siempre e ir quedando aislados como una secta (PCI) o un "colectivo de intelectuales" (Komunistak), sin por ello evitar en todos los casos - la explosión del grupo y la rapida degeneración espontaneista (PCP); o bien, la segunda via consistía en una "revisión crítica" continuada que sin principios de referencia claros, conducía inevitablemente a la acomodación al movimiento espontáneo (PC-Istas). Las luchas contra los Consejos de Guerra fueron el acelerador de este proceso. Toda la base de estos grupos se veía lanzado a la acción sin poderla dirigir, ni siquiera comprender el sentido de la misma.

El grupo COMUNISMO no fue ajeno a este proceso teniendo a su favor unas bases de partida mas favorables que permitieron un mayor acercamiento al marxismo revolucionario y una serie de rectificaciones (en las que las orientaciones de la — III Internacional fueron decisivas) que permitieron su transcrecimiento a la vez con el precio sin embargo de una escisión lambertista.

El avance conseguido con la campaña del Boicot muestra a la vez el acierto de una orientación y la necesidad de avanzar y concretar mucho mas en ella. Esta debe ser la tarea del Primer Congreso.

3-6 <u>LAS BASES DE UNA CORRIENTE UNITARISTA</u>

El auge de la lucha de clases con la imposición de <u>formas de lucha radicales</u> en contradicción con el colaboracionismo del PCE han determinado no sólo una pérdida de influencia del mismo en los sectores de vanguárdia, sino rupturas en su propia base, Esta contradicción ha sido lo suficientemente fuerte para provocar la aparición de organismos de preparación o de dirección de luchas (CO,CJ, etc), independientes del PCE, sino una ruptura abierta con él.

El sindicalismo revolucionario ha conseguido canalizar, de modo mayoritario, esta radicalización de la vanguardia obrera, y le ha dado forma de CCOO (a veces llamadas de "nuevo tipo") separadas de las del PCE en algunos lugares, que no - son sino, (fuera de los periodos de lucha) las orlas de los grupos sindicalistas pero que aprovechan el nombre de CCOO para aparecer ante la vanguardia amplia como una "organización de clase", sin sello de partido. El hecho de que los grupos sindicalistas deban hacerse eco de la necesidad del Partido y que los antiguos - grupos sectarios hayan sufrido una degeneración espontaneista que les lleva a colocar como tarea central "el estar en las masas" al tiempo que espera la salida del Partido de entre ellas, los ha llevado a buscar la unión en el interior de - las CCOO de "nuevo tipo" o a la creación de Plataformas de CCOO. De este modo se potencia la anexión de organismos en los cuales se confunden dos, sino tres realidades organizativas distintas:

a) Organismos de unidad de acción o frente único circunstancial, basados en determinados acuerdos prácticos, que pueden servir para impulsar una campaña o una lucha o incluso dirigirlas en ausencia de Comites Elegidos.
b) El Partido o grupo político, que sindicalistas y espontaneistas se niegan a construir y sustituyen por "uniones de todos los revolucionarios" sin delimitación estrategica ni programática.
c) Comités elegidos en Asamblea a los que en numerosos ocasiones los unitaristas se niegan a dejar paso.

Este tipo de organismos pueden resultar particularmente paralizantes para la parte de vanguardia que ha roto con la política del PC, pero que todavía no ha hecho la opción política y puede encontrar en tales organismos un medio para retrasarla y estabilizar sus prejuicios.

Con toda la importancia que tiene la aparición de esta corriente (una fuerza "intermedia" de cierta importancia entre PC y M-R), y de la necesidad de analizarlo atentamente hay que señalar, ya desde ahora, las dificultades para que se pase de corriente a organización.

En primer lugar su grado de estructuración (Plataformas de CCOO) está localizado en Barcelona y es precario (coordinadoras separadas; algunas maniobras sindicalistas etc.) y en segundo lugar su programa mínimo (el único que tienen) no solamente no prevé la dinámica de las próximas luchas, sino que ni siquiera recoge algunos de los aspectos mas avanzados de las luchas actuales (Comités, consignas democráticas, etc); en tercer lugar, las maniobras de los sindicalistas van a tener dificultades para contener a su base (escisión de una tendencia FRAP en la ORT en Madrid).

La dinámica de los unitaristas es dificil de prever a corto plazo. En periodo de ascenso de las luchas tienen facilidades para capitalizar a una parte de la vanguardia obrera, dado que la rapidez de su radicalización es superior, de lejos, a la capacidad de crecimiento de la LCR. En los intervalos entre luchas existe la tendencia a confrontar lineas políticas divergentes en el interior de las "organizaciones de clase" unitaristas; en esta confrontación las posiciones de partida son mas favorables para los sindicalistas revolucionarios que para los espontaneistas. El papel que pueda jugar la LCR en el proceso de los unitaristas desde fuera y desde dentro de las CCOO de "nuevo tipo" será de la máxima importancia.

4.- LA CONSTRUCCION DE LA LCR: LOS PRINCIPIOS LENINISTAS

Desde sus inicios el grupo Comunismo afirmó una concepción original de la construcción del Partido ("Construcción dialéctica del P.") que se delimitaba claramente de los intentos de autoproclamación (PCI) o de los que sin hacerlo formalmente se asignaban tareas de Partido acabado (PC-ISTA), y a la vez de los espontaneistas (BR) que abandonaba la tarea de construirlo para otra etapa.

Actualmente después de un periodo de auge de los grupos "sectarios" y de su incapacidad para dar respuesta a las nuevas tareas que ha planteado el auge de la lucha de clases, el panorama de la extrema izquierda está dominado por una ola de espontaneísmo. Espontaneísmo en la juventud radicalizada incapaz de encontrar por sí misma las iniciativas tacticas que contribuirían a desplazar la relación de fuerzas de modo favorable al proletariado; espontaneismo en la clase obrera donde sindicalistas y mencheviques de todo tipo no hacen nada para elevar la conciencia política del proletariado, ni para organizarlo de modo eficaz en vis-

vistas a la toma del poder político. Para atravesar con éxito esta ola espontaneista, para que la LCR pueda salir reforzada tanto política como organizativamente, es necesario que se apoye firmemente sobre los <u>principios leninistas de organización</u>.

La teoría leninista de organización, válida para toda la formación social capitalista se fundamenta en:

a) La caracterización de la lucha de clases moderna como oponiendo a una clase absolutamente dominante -la burguesía- a una clase absolutamente dominada -el proletariado-. El proletariado es una clase dominada económica, política e ideológicamente. La dominación ideológica del proletariado (el hecho de que en su mayoría no pueda tener conciencia de sus intereses históricos) adquiere una importancia fundamental como factor de estabilización de la dominación burguesa, determinando el que el movimiento espontaneo del proletariado, de resistencia a la explotación capitalista, se mantiene en el terreno económico, en el terreno del capitalismo, buscando como vender mas cara su fuerza de trabajo. Su lógica espontánea es una lógica de reforma del sistema, no revolucionaria .

b) La liberación del proletariado pasa por su liberación política: por la toma del poder político. El objetivo estratégico central es la destrucción del Estado burgués, mantenedor de las relaciones de producción e instrumento de la dominación capitalista, y el establecimiento de la dictadura del proletariado como condición de transición al comunismo. Para ello es necesaria lainsurrección armada .

Esta contradicción entre los límites objetivos del movimiento espontanéo del proletariado y su misión histórica es la que funda la necesidad del Partido. El sujeto histórico de la revolución es el proletariado, pero el sujeto político és el Partido. "El PC es una fracción de la clase obrera, su fracción más avanzada más consciente, y, por tanto, más revolucionaria. Se crea por la selección espontánea de los trabajadores más conscientes, más dedicados, más clarividentes. El PC no tiene intereses distintos a los de la clase obrera. El PC no se diferencia de la gran masa de la clase obrera mas que en perseguir la misión histórica del conjunto de la clase obrera y se esfuerza en todas las curvas de este camino, en defender no los intereses de algunos grupos o algunas profesiones, sino la de toda la clase obrera. El PC constituye la fuerza organizativa y política en ayuda de la cual lA fracción más avanzada de la clase obrera dirige en el buen camino a las masas del proletariado y el semiproletariado" (2ºCongreso de la IC).

El Partido es la única fracción consciente del proletariado (liberada de la ideología burguesa) y lo es gracias a su dominio del marxismo revolucionario que le permite plantearse de entrada el objetivo estratégico central, la conquista revolucionaria del poder, y las vias y medios de su realización.

Es a la vez la fracción dirigente del proletariado, para lo cual necesita <u>transformar</u> la conciencia espontánea del proletariado (reformista) en consciencia política de clase. Para ello se vale de la agitación y propaganda revolucionaria, pero sobre todo de las iniciativas en la acción que permiten al proletariado aprender a traves de su propia experiencia la incompatibilidad entre sus intereses de clase y los de la burguesía, y por tanto la necesidad de destruir su Estado e instaurar la dictadura proletaria. La elaboración táctica y estratégica, un programa de reivindicaciones transitorias, son las condiciones imprescindibles -

para esta educación revolucionaria del proletariado, para la transformación de su lucha espontanea en una lucha de clases política, una lucha por el poder.

El enfrentamiento con el Estado burgués --muy centralizado y con importantes - fuerzas-- exigen del Partido una voluntad homogenea y centralizada que le capacite para ser un factor activo en la lucha de clases .; para ello es necesaria la - aplicación de unos principios de organización: la selección de militantes y el - centralismo democrático. A su vez el Partido debe organizar a la clase y a las - masas oprimidas, transformar las organizaciones que espontaneamente se dan, en - organizaciones adaptadas al máximo posible al enfrentamiento revolucionario.

Sin embargo el P no aparece en la lucha de clases armado de todos sus atributos Es mas, el P solo puede constituirse a lo largo de un periodo relativamente largo de agudas luchas de clases, en el que, espontaneamente, el proletariado destaca de su seno agitadores, propagandistas organizadores, etc, dedicados y abnegados que pueden ser ganados a la política y organización comunista. La lucha de - clases reproducida constantemente por el capitalismo, es la materia prima sobre la que trabaja la organización comunista, pero trabaja sobre ella transformándola. La organización comunista se prepara para la resolución de tareas que la - - transformación de la lucha de clases le plantea, para responder al desafio de la práctica. En la medida en que tiene éxito en la realización de estas tareas de - transformación de la lucha de clases, en la medida em que ésta alcanza un nivel mas elevado, el Partido "ha dado un salto", puede plantearse objetivos mas elevados y encontrar en la lucha de clases los recursos para ello. El desarrollo de - la organización comunista va ligado a los avances y retrocesos de la lucha de -- clases, a su capacodad para responder a las tareas que ésta plantea en cada momento. El desarrollo de la organización comunista no es lineal, se hace por "saltos" a traves de mutaciones cualitativas relacionadas con su esfuerzo por responder a la lucha de clases, cuyo desarrollo no es en modo alguno lineal.

En las épocas de reflujo de la revolución la organización comunista se ve reducida a un grupo propagandista cuya principal tarea es la conservación de las - adquisiciones del proletariado en la época revolucionaria anterior y menteniendo la continuidad del programa, frente a las facilidades que encuentran las ideologías burguesas "al uso del proletariado". En estos periodos las tendencias oportunistas y sectarias encuentran una gran facilidad para abrirse camino. Los oportunistas buscan adaptarse al movimiento real de la clase abandonando los principios que aparecen como algo farragoso y superado. Los sectarios se aferran a la letra de los viejos textos que son incapaces de explicar las nuevas situaciones, con ello se cierran el camino a su implantación entre la clase y degeneran. La - organización marxista revolucionaria, solo puede conservar el programa avanzando incorporando los nuevos datos de la lucha de clases y sacando las consecuencias para la lucha emancipadora del proletariado, al tiempo que se esfuerza por ligarse al movimiento real de las masas. Con el auge de la lucha de clases la organización comunista no solo encuentra posibilidades de crecimiento, sino que se convierte en un motor de esta misma lucha.

A cada nuevo auge del movimiento de masas, con las nuevas tareas que plantea a la vanguardia, la organización comunista entra en una fase de mutación, de superación de su inadecuación transitoria a las nuevas tareas. Estos periodos de mutación (que pueden durar varios años) puestos al dia por el desarrollo objetivo-

de la lucha de clases, está en la base de los reagrupamientos políticos en la vanguardia amplia, facilita la aparición de tendencias en el interior de la org. comunista. En la medida en que consigue adaptarse a estas nuevas tareas, la org. com. habrá dado un paso importante en el proceso de construcción del Partido Rev. En un momento dado de este proceso de mutación el P es capaz de hacer que las masas accedan por su experiencia a la conciencia real de su situación de clase, de unificar sus luchas contra el estado burgues y destruirlo. Esta posibilidad, caracterizada por un ascenso brusco a la política practica de grandes masas hasta entonces inactivas, solo existe en periodos excepcionales, en periodos de crisis revol., en los cueles la condensación de contradicciones del sistema capitalista determina que "las tareas objetivas marcadas hasta entonces en las contradicciones de la economía y las clases se abren camino en la conciencia de las masas en acción, modificandola y creando nuevas relaciones de fuerzas políticas". Pero, "el proletariado no puede, por la insurrección, penetrarse de la confianza indispensable en sus propias fuerzas, mas que si delante de él se abre una clara perspectiva, si tiene la posibilidad de verificar activamente las relaciones de fuerza que cambian a su favor, si siente delante de él una dirección perspicaz, firme y audaz.

5.-DE LA LCR AL PARTIDO IMPLANTADO

La tarea de construir un Partido marxista rev. a escala de Estado aparecía en 1969 como absolutamente prioritaria a toda la vang. que había vivido la crisis del estalinismo y del oportunismo. El grupo Comunismo fue el único entre la extrema izquierda en comprender -aunque de manera incompleta y deformada- : a) la necesidad de una mediación política y organizativa entre el Partido y la debilidad de la vanguardia en aquel momento; por lo tanto la apertura de un proceso de transformaciones en la lucha de clases, en la vanguardia amplia y en el propio grupo Comunismo, proceso que se denominó "Construccion dialéctica del P." b) La necesidad de la delimitación del grupo Comunismo alrededor del programa Marxista revolucionario desde sus inicicos. c) La construcción del P. va indisolublemente ligado a la construcción de la Internacional d) La necesidad de basarse en los principios del centralismo democrático.

El retraso con que el grupo Comunismo iniciaba su proceso de "mutación interna" en respuesta a las exigencias que planteaba la lucha de clases, las deformaciones derivadas de la falta de tradición marxista rev.; las dificultades de acceder a la misma en las condiciones de la dictadura franquista, los errores de la dirección y especialmente el impresionante auge de la lucha de clases a partir de Izco y sus compeñeros, todos estos factores determinaron que el proceso de "mutación" fuera mucho mas dificil y contradictorio, que entre otros tuvieramos que pagar el precio de la escisión lambertista.

No es este el lugar de hacer un balance completo de la transformación del grupo Comunismo, pero si es necesario consolidar toda una serie de avances que se han producido: la tarea de la construcción de un Partido marxista rev a escala de Estado, como tarea central del periodo exige:

a) Una delimitación sobre el programa fundamental del marxismo rev. y además la determinación de unas tareas políticas en función de un análisis de la lucha de clases a escala mundial, ya que es a través de éste análisis y de estas tareas como vive y se enriquece el legado marxista rev. y no en una pieza de museo al estilo lambertista.

b) Basar la organización mr, desde sus inicios en los principios de selección - de militantes y centralismo democrático, adaptándolos a las condiciones históricas concretas a través de un sistema de organización, que no es independiente de los principios, sino que representa la tensión entre estos y sus - dificultades prácticas, concretas, de organización. La necesidad de la organización comunista basado sobre los principios leninistas, no es sólo la condición para aplicar una estrategia rev., sino la condición misma de su elaboración;

c) En este sentido como una estrategia nacional, en la época imperialista viene sobredeterminada por una estrategia internacional, como es imposible concebir la existencia de ésta última (aun en estado embrionario) sin la incidencia de una org, internacional en este sentido. Es imposible avanzar en la construcción de Partidos nacionales sin avanzar al mismo tiempo en la construcción de la - Internacional.

d) La construcción del Partido y de la Internacional son inseparables entre sí - y constituyen un proceso dialéctico que debe recorrer la vang. marx. rev.,proceso a través del cual ésta intenta responder a las exigencias que plantea la la lucha de clases y para ello necesita transformarse al tiempo que transforma a la lucha de clases. La construcción de la LCR como sección española de - la IV Internacional es la mediación política y organiz. que debemos darnos — los marxistas rev. españoles para llevar a buen término la construcción del - Partido marxista rev. y la Internacional rev. de masas.

Recorrer este proceso a lo largo del cual la LCR se transforma en un Partido-marxista rev. capaz de dirigir amplios sectores de la clase y las masas oprimidas, gracias a que encuadra a una minoria significativa del proletariado de vanguardia, exige la consecución de los siguientes objetivos (en un periodo de tiempo que puede durar varios años):

a) La conquista de la dirección de las luchas en los sectores fabriles decisivos -por concentración, experiencias de combate, capacidad de arrastre de otros - sectores, implantación del PCE, posibilidad de paralización de servicios vitales, etc- de las ciudades mas importantes del pais. Esta capacidad de dirección se mediatiza por la creación del cel. y com. de la LCR en dichos sectores ligados estrechamente a las masas.

b) Alcanzar a través de este proceso, un nivel de comprensión de la realidad, de elaboración estrategica y tactica, sobre la base de una experiencia militante en las luchas de masas, que permita ir reuniendo seleccionando y articulando-los elementos fundamentales del programa de transición de la rev. proletaria - en España.

c) La transformación de la composición social inicial y en los metodos de trabajo los avances en la reducción de las manifestaciones de la ideología peq-burgs. y en la extensión de una formación militante, necesarias para la configuración de una dirección revolucionaria firme y experimentada, de un nucleo de dirigentes comunistas probados en la lucha.

d) Una modificación decisiva del campo político en favor del marxismo rev. En — concreto se trata de incidir en la crisis del estalinismo y en las dificultades del sindicalismo a fin de atraer al sí del comunismo a la vang. que todavía consiguen retener. Se trata de cerrar el ciclo de descomposición-recompo-

sición de la extrema izquierda, fundamentalmente en torno a posiciones maoistas que debido a su impotencia no hacen mas que perpetuar la hegemonía del PCE y — los sindicalistas.

Existiendo como un debil grupo marxista rev, implantado fundamentalmente entre la juventud radicalizada, la LCR debe situar su tarea prioritaria en la implantación en la clase obrera, sin lo cual no es posible un avance en la construcción del Partido marxista rev,. Este avance en la implantación, no depende tan solo de la voluntad de los comunistas sino que viene sobredeterminado por cuatro factores principales: "el nivel alacanzado por la crisis del sistema capitalista internacional, el nivel de actividad del proletariado y las masas trabajadoras en general, el nivel de conciencia de clase alcanzado por el proletariado y estas masas y el nivel de actividad, de conciencia rev, y de autonomía organiz, de una vanguardia suficientemente amplia de las masas" (El lugar del 9º Congreso).

Con el nuevo ascenso de la rev, mundial, con la aparición de una nueva vanguardia joven independiente de las direcciones tradicionales, solo el tercero de estos factores el nivel de conciencia del proletariado y las masas trabajadoras, mas bajo que en los periodos rev del pasado, sigue siendo desfavorable a los rev. La contradicción principal de la nueva fase en que se situa la construcción de partidos marxistas rev, es precisamente esta diacronía entre la crisis del capitalismo, la combatividad de las masas, la existencia de una vang, joven y el bajo nivel de conciencia de las masas. El caracter específico que toma actualmente en España esta contradicción, y que se ha analizado en la primera parte de este documento, es lo que determina las modalidades tácticas que debe adquirir la construcción de la LCR.

Esta táctica puede sintetizarse en cuatro puntos:

a) aparición autonoma de la LCR
b) Política de iniciativas en la acción
c) Dialectica de los sectores de intervención
d) Unidad de acción

6.- LA APARICION AUTONOMA DE LA LCR

Este principio táctico de la construcción de la LCR se apoya, en la existencia de una nueva vang, joven con caracter de masas.

La existencia de un mov, polit, de la juv. radicalizada, especialmente masivo en los estudiantes de la Univ, y bachil. hacen posible que la vamg. de este mov. pueda ser ganada a la política y a la org, marxista rev, . Gracias a ello es posible dirigir en parte a este movimiento tras iniciativas politicas que modifiquen la relación de fuerzas entre la LCR y el Estado burgués, entre la LCR y las direcciones del PCE y sindicalistas. Sin la aparición de la LCR, este mov. politicamente pequeñoburgués se encuentra condenado a la alternativa de explosiones impetuosas y desánimos generalizados, sin otra perspectiva que repetirse ciclicamente, arrastrado por direcciones espontaneistas.

A su vez, la joven vang. obrera radicalizada principalmente en torno a las formas de lucha, debe encontrar en la LCR un polo de referencia político y org, que se demuestre el mejor defensor de los intereses del proletariado, frente a las traiciones de stalinistas y sindicalistas, que haga la prueba de que las iniciativas rev, son necesarias y posibles. La existencia de la LCR, su aparición y sus iniciativas autónomas serán un poderoso catalizador para que la joven vang. -

obrera pase de una toma de conciencia elemental, a una conciencia mrx, rev. y se desprenda de las direcciones del PCE y los sindicalistas que hasta ahora la han encuadrado mayoritariamente. Esta toma de conciencia ha empezado ya, como lo demuestra la penetración de los grupos de extrema izquierda en algunas empresas, fundamentalmente en B.

La joven vang. en ruptura con el estalinismo o en trance de hacerlo, no debe verse condenada a una opción entre el espontaneismo, el sindicalismo rev. o la reabsorción por el PCE. La LCR puede y debe ser una alternativa para ella. A su vez la LCR capaz de un crecimiento rápido gracias a esta nueva vang. capaz de llevarla a la acción bajo la bandera del marx, rev. podrá ver multiplicadas sus posibilidades de implantación en la vang, obrera.

Los instrumentos de la aparici'on autonoma de la LCR son: a) la prensa marx.rev a escala de Estado; b) las campañas centrales dd denuncia polit, contra la represión, sobre reivindicaciones democráticas, sobre el ejercito, etc, c) las campañas antiimperialistas y antiburocráticas; d) las campañas de apoyo a las luchas obreras.

Estrechamente relacionado con esta necesidad de aparición autónona de la LCR está la relación que debe existir entre ella y organismos independientes u organizaciones de unidad de acción. Debe ponerse un acento particular en que sea la LCR quien aparezca claramente al frente de todas las iniciativas polit. La experiencia de PROLETARIO y de su tendencia a convertirse en una org, politica autonoma debe ser tenida en cuenta. No hay ninguna razón de principio para que, en otra fase, la LCR construya organizaciones dependientes (Juv, Comunistas, por ejemplo), pero actualmente es la LCR la org, a construir. Algo parecido debe decirse respecto a las organizaciones de Unidad de Acción o Frente Unico; la LCR debe hacer trabajo de fracción en ciertas CCOO, debe impulsar organismos de unidad de acción (Com. Boict,)etc, pero la propaganda de tales organismos oscureciendo el papel de la LCR solo puede fomentar Las ilusiones unitaristas en la vang. ilusiones que precisamente se trata de combatir.

7.- UNA POLITICA DE INICIATIVAS EN LA ACCION

El rasgo determinante de la epoca imperialista es que, sean cuales sean las condiciones de tiempo y lugar en que se desarrolle la lucha de clases, solo existen dos candidatos al poder politico: la burguesía y el proletariado. Para que el proletariado pueda hacer su rev, cumplir su misión histórica de destruir el Estado burgués, tomar el poder polit. y abrir el camino al comunismo, es necesario que esta necesidad objetiva se abra camino en la conciencia de las masas Es necesario que el proletariado arrastre a la rev, a la mayoría de los trabajadores y capas inferiores de la peq, burguesía neutralizando a sus capas medias. La org, comunista es la única que, del principio al final del proceso rev, puede pensar este objetivo estratégico y dirigir todos sus esfuerzos a la transformación de la conciencia espontanea de los obreros de vang, en una conciencia de clase rev, a fin de poder tomar iniciativas concretas que modifiquen la relación de fuerzas politicas a favor del proletariado y preparen la toma rev. del poder.

El medio mas elemental y mas general de que dispone la organización com. para realizar esta tarea de transformación de la conciencia espontanea del prol, es la agitación y la prop. polit. o sea la denuncia de todas las arbitrariedades que la burguesía y el Estado burg, cometen contra el prol. y otras capas o cla-

ses sociales, incitando a la lucha decidida contra la explotación y la opresión, haciendo ver claramente como toda la explotación y arbitrariedad tienen su razón última en el caracter burg, del Estado mantenedor de las relaciones de explotación existentes e instrumento de la opresión capitalista no solo contra el prol. sino contra la mayoría de la población. La agit. y la prop. polit. deben sacar las mismas conclusiones fundamentales de todos los acontecimientos , grandes y pequeños, a saber que solo la destrucción del Estado burg. y la implantación de la dictadura del prol. pueden asegurar una salida a la situación. Esta verdad debe ser inculcada fundamentalmente y de modo sistemático a las masas obreras, incluso a las mas atrasadas, y no de modo libresco sino partiendo de la experiencia misma de las masas en su vida cotidiana, a través de las denuncias políticas.

La imagen del agit, comunista la ha dado Lenin en el Que Hacer... "El socialdemócrata no debe tener por ideal el secretario de la Trade Unión, sino el tribuno popular que sabe reaccionar contra toda manifestación de arbitrariedad y opresión, donde quiera que se produzca, cualquiera que sea la clase o capa social que la sufra, sabiendo generalizar todos estos hechos para componer un cuadro de conjunto de la violencia policíaca y de la explotación capitalista, sabiendo aprovechar la mejor ocasión para exponer delante de todos sus conviciones socialistas y sus reivindicaciones democráticas, para explicar a todos y a cada uno la importancia histórica de la lucha emancipadora del prol."...

Tal es el contenido de la agit, y prop, polit, communistas, que constituye una actividad permanente de la org, comunista desde sus inicios -en la que es la componente fundamental de su actividad (grupo propagandista)- hasta la toma del poder. Solo despues de aclarar este contenido, que no es otro que el contenido de la actividad comunista realizada a través de medios precarios (la palabra oral o impresa), podemos sacar a considerar otros medios mas poderosos a través de los cuales la org, comunista persigue su objetivo: transformar la conciencia espontanea del prol., su lucha espontanea, en una conciencia y en una lucha de clases políticas.

La agit, y la prop. polit. comunista son ampliamente insuficientes para llevar a la politica comunista a sectores significativos del prolt. Y es que las masas solo aprenden a través de la acción, a través de su propia experiencia. Es por ello que la org, comunista, aun en grados muy poco avanzados de su desarrollo, debe intentar por todos los medios, hacer no solo agit y prop, sino tomar iniciativas de acción: proponer objetivos concretos sentidos por las masas, incitando a la lucha e indicando la menera mas adecuada de llevarlos adelante. "No se trata de limitarse a predicar siempre al prolet. los objetivos finales, sino de hacer progresar una lucha concreta, ya que solo de este modo puede conducírsele a luchar por los objetivos finales".

Cuando la organización comunista es todavía reducida, cuando no tiene todavía fuerzas suficientes para determinar las luchas de masa (para ello es necesario ser un P. implantado), su tarea consiste ante todo en, "sobre la base de acciones de masa que se desarrollen de hecho, mostrar por su propio ejemplo y probar que los comunistas son capaces de expresar justamente y con coraje los intereses los deseos y los sentimientos de las masas". De aquí podemos llegar a la tarea de los comunistas ante las luchas de masa. Siempre y en todo lugar deben participar en la lucha del prolt. contra la explotación, la opresión capitalista, independientemente de si la dirección es reformista u oportunista. Su objetivo con -

ello es, en primer lugar, hacerse reconocer como los mejores luchadores, como los que mejor saben expresar los intereses de las masas y los medios para conseguirlos. En segundo lugar, deben buscar que estas luchas terminen en avances reales, no solo en los que se refiere a la consecución de los objetivos presentados, sino principalmente por el grado de conciencia y org, de las masas y su vang, En la medida en que la lucha de masas conduzca a victorias parciales, en la medida en que aumenta la confianza del prolet; en sus propias fuerzas, la org comunista ve multiplicadas sus posibilidades de implantación, pero solo en la medida que avance ésta, la lucha de masas tiene la posibilidad de desarrollarse hasta ser una lucha de clases política. En tercer lugar los comunistas deben aprender de la iniciativa de las masas, no en el sentido populista sino leninista; captar los "destellos de conciencia" presentes en la lucha espontanea del prolt, es decir captar los objetivos, las formas de lucha y de org. que avanzan las masas en lucha para, a continuación, elaborar y generalizar consignas capaces de llevar la lucha de masas en su conjunto a un nivel mas elevado. En cuarto lugar, pero en el mas importante, los comunistas deben hacer de la lucha de masas una ocasión para una intensa agit, y prop, comunista y de desenmascaramiento práctico de la traición de reformistas y oportunistas; las ideas comunistas se abrirán camino mas facilmente entre las masas cuanto mas abnegada haya sido la actuación de los milit, en la lucha, cuanto mas grande haya sido la extensión combatividad y radicalización de ésta lucha. Sobre la pista trazada por la agit. y prop. política es por donde puede avanzar la consolidación de la org. comunista, sus cel. y comités.

Si en la mayoría de las luchas parciales no es necesaria la intervención del conjunto de la org, comunista, esta intervención es imperativa cuando se trata de luchas especialmente duras y radicales de luchas de conjunto o que exigen la generalización, etc. En tales casos es necesario que se tomen iniciativas para la defensa o la generalización de estas luchas en las que se vuelca y se concentra toda la org.

La característica de la epoca imperialista consiste en el hecho de que el Estado se ha hecho el avalador y gendarme de los grandes monopolios, cuando el mismo no se ha convertido en el mayor de los monopolistas. Las luchas de los obreros por sus necesidades inmediatas enfrentadas a la incapacidad del capit. para satisfacerlas de modo suficiente y estable, conducen a que toda lucha económica por poco radical que sea, se convierta objetivamente en una lucha polit. debido al papel que asume el Estado. Para que este caracter objetivo se convierta en subjetivo, para que la lucha económica se transforme en una lucha polit consciente y esta adquiera un sentido rev. es necesario que la org, comunista desarrolle una agit, y prop, incansable y que sea capaz de adelantar los objetivos y formas de lucha mas correctos en cada momento.

Las luchas polit, que parten del terreno económico no son, sin embargo la única forma de lucha política, ni siquiera la mas general o la mas importante. Un escándalo gubernamental, una rebelión colonial, la represión contra un mov, nacional, la aspiración de los obreros a un sindicato, puede ser el origen de grandes luchas directamente políticas. La org, comunista debe llevar una agit, y prop, incansable sobre todos los aspectos de la opresión capit., organizar vastas campañas de denuncia polit. como único medio de formar una verdadera conciencia revolucionaria del prolet... " el que atrae la atención, el espiritu de observa

ción y la conciencia de la clase obrera unicamente o incluso principalmente sobre sí misma, no es un socialdemócrata; pues para conocerse ella misma la clase obrera debe tener un conocimiento preciso de las relacionesrecíprocas de todas las clases de la sociedad contemporánea"... Bajo condiciones favorables -- estas campañas de denuncia politicas podrán ser transformadas con la iniciativa de la organización comunista en movilizaciones de masa directamente polit. como medio ideal de detacar al proletariado como combatiente de vanguardia contra la arbitrariedad del Estado, como candidato revolucionario al poder político capaz de arrastrar tras sí a las masas oprimidas.

La lucha por las reivindicaciones económicas y políticas del prolt. y las masas oprimidas, sin preocuparse de si son o no compatibles con la explotación capitalista, debe convertirse en el punto de arranque de la lucha por el poder y como tal debe ser presentado continuamente en la agit, y propaganda. "En el lugar del programa mínimo de los reformistas y los centristas, la IC propone la lucha por las necesidades concretas del proletariado, por un sistema de reivindicaciones que, en su conjunto, debiliten la potencia de la burguesía, organicen al proletariado y constituyen etapas de lucha por la dictadura proletaria, y donde, cada una en particular, dé expresión a una necesidad de amplias masas, incluso si estas masas no se situan todavía conscientemente en el terreno de la dictadura del proletariado".

"En la medida en que la lucha por estas reivindicaciones abraza y moviliza masas cada vez mas grandes, en la medida en que esta lucha opone las necesidades vitales de las masas a las necesidades vitales de la sociedad capitalista, la clase obrera tomará conciencia de esta verdad, de que si ella quiere vivir el capitalismo debe morir. Esta constatación hará nacer en ella la voluntad de combatir por la dictadura"...

..."En la medida en que las luchas por reivindicaciones parciales, en que las reivindicaciones parciales de diversos grupos obreros crecen en una lucha general de la clase obrera contra el capitalismo, el PC tiene el deber de proponer consignas mas elevadas y generales, incluido el derrocamiento directo del adversario"...

... "Todas las consignas concretas que tienen su origen en las necesidades económicas de las masas deben ser introducidas en el plan de lucha por el control obrero, que no será un sistema de gestión burocrática de la economía nacional bajo el regimen capitalista, sino la lucha contra el capitalismo llevada a cabo por los soviets industriales y los sindicatos revolucionarios".

Quizá sea ya posible ahora determinar claramente el papel que deben ocupar las iniciativas en la acción dentro de la táctica de construcción del P.: la de multiplicación de la efectividad y del radio de acción de la prop. y agit. comunistas (actividad casi única del grupo prop.), intentos parciales, preparatorios, de la pedagogía de masas por excelencia que consiste en hacerles hacer la experiencia práctica de la justeza de los principios comunistas, pedagogía que solo puede desarrollar un P. rev. de masas durante la crisis revolucionaria.

8.- ....Y SU CONCRECION ACTUAL

Queda por determinar en que se concreta esta política de iniciativas en la acción para la LCR. Los datos fundamentales a tener en cuenta son el nuevo auge --

de la lucha de clases y las tareas que determina, la aparición de una nueva vang joven y la realidad actual de la LCR.

La realidad org. de la LCR -debil y con muy poca implantación obrera- la configuran como una org, que verá su intervención forzosamente centrada en la prop, y la agit,. La LCR está todavía en un periodo en que llega claramente a la vang, - amplia, está creciendo en base a su reclutamiento. Esto determina el mayor peso- de la prop. sobre la agit., que se verá bastante limitada a las campañas y a las iniciativas de lu cha, especialmente en Univ. y bach,. Desequilibrar la relación prop-agit en favor de la agit. podría llevarnos al activismo y en una influencia en el mov. espontaneo limitada a cubrirlo de octavillas, sin avanzar en la creación de cel. de la LCR, condición de la transformación de este mov.

Por otra parte la extensión y radicalización de las luchas obreras, especialmente después de Diciembre, el paso del mov. de masas a una forma superior de lucha -la huelga política de masas (por embrionaria que haya sido)-, la incorporación al mov, de sectores de trabajadores marginales o peq-burgueses y la aparición de una vang, obrera en ruptura con el estalinismo y en trance de hacerlo -- con el sind, rev. determinan:

a) la necesidad de campañas obreras permanentes y circunstanciales sobre los - objetivos, formas de lucha y org, mas avanzados que han aparecido (aumentos iguales para todos, piquetes y destacamentos de autodefensa,), insertándolos en una dinámica de transición.

b) Campañas de apoyo a luchas aisladas significativas o de generalización de - una lucha determinada cuando existen las condiciones. La experiencia demuestra que, en condiciones determinadas, estas campañas pueden traducirse en movilizaciones de solidaridad (Bandas, Erandio,Construcción, etc) y plantean a la LCR la necesidad de intentar elevar el nivel de estas luchas articulándolas no solo en la solidaridad, sino también en reivindicaciones económicas o democ, comunes. Estas campañas y las anteriores están destinadas a batir al PCE y al sindicalismo "en su propio terreno" demostrando como la LCR puede ser la que defienda de modo mas firme y eficaz los intereses de las masas.

c) Campañas de denuncia política contra la dictadura (libertad det, derecho de huelga, CUT,etc). A raiz de las luchas contra los Consejos de G, es claro - que estas campañas tienen grandes posibilidades de generalizarse y de arrastrar no solo al prolet. y la juventud radicalizada, sino también a amplios sectores populares. La LCR debe explicar como estos combates parciales deben formar parte de una lucha directa y generalizada de masas contra la dictadura y el capit., por la dictadura del prolet. Estas campañas en cuanto - son abandonadas por el sindicalismo, permiten atraernos a la parte de su base que ha roto con el estalinismo, al tiempo que profundizan la crisis de - éste al plantear, en un terreno hasta ahora abandonado por la extrema izquierda,una alternativa autenticamente rev. Estas campañas son a la vez la posibilidad mas clara de variar la relación de fuerzas con el Estado franq.

El mov. de la juv, radicalizada, con una base de masa en la Univ y bach. y con puntos de apoyo en barrios, EFP, etc, constituye:

A) la posibilidad de una base de masas para las campañas de denuncia polit. contra la dictadura y para las movilizaciones que puedan derivarse de ellas, en las cuales esta juv. puede jugar un papel importantísimo a la vang. de las - manifestaciones y los enfrentamientos con la policía. El grado de radicaliza

ción de esta juv., permite también lanzar campañas sobre temas que dificilmente van a conseguir arrastrar, todavía, a partes significativas de la vang, obrera pero que, en cambio, tienen un enorme valor educativo, facilitan la maduración de la vang, obrera y la lucha contra el ref. y el oport. Se trata de campañas antiimperialistas, antiburocráticas, sobre el ejército, etc.

B)Un apoyo importante a las campañas de defensa o generalización de luchas obreras.

C)La ocasión no solo de campañas, sino de movilizaciones de masa en la Univ y los bach, contra la rentabilización capit. de la enseñanza, la represión en el propio medio, etc. Campañas que deben procurar extender el mov, de la juv. radicalizada a los sectores donde todavía es debil o inexistente (EFP) y preparar el transcrecimiento de las luchas de sector a las luchas polit. generales.

9.- DIALECTICA DE LOS SECTORES DE INTERVENCION

El principio táctico de la dialectica de los sectores de intervención se fundamenta en:

a) El hecho de que la principal contradicción en que ha entrado la construcción del P. m-r se sitúa, por un lado, en la aparición de una nueva vang, joven independiente de las org, tradicionales con un nivel elevado de actividad y conciencia rev. y por otro, en el bajo nivel de conciencia que siguen teniendo el prolet. y las masas trabajadoras en contraste con su gran combatividad.
b) El que la nueva vang. joven no es una realidad homogenea mas que en su juventud, en la cual hace falta distinguir dos componentes principales, diferentes entre sí tanto por los ritmos como por los temas de radicalización:
-el movimiento de la juventud radicalizada que tiene su explicación en la crisis concomitante del imperialismo y del estalinismo y que en España se concreta por la crisis del franquismo y la doble debilidad del mov. obrero (en su mayoria espontaneo y en su parte org, dominado por el estalinismo y el sindicalismo). La componente mayoritaria de la juv, radicalizada es el mov. universitario y de bachilleres, aunque afecta tambien a capas obreras marginales y muy debilmente a los jóvenes obreros de gran empresa.

-Una nueva vang. obrera radicalizada en las empresas con mas tradición de lucha, en ruptura (real o potencial) con la polit. del PCE, pero facilmente capitalizada por los grupos sindicalistas gracias a su evolución centrista. Solo en B. los grupos de extrema izquierda han empezado a atraerse a esta vanguardia.
c) La consideración de que la lucha polit. es una lucha específica, cuyos protagonistas son el Estado y los Partidos (cada uno de los p. representando a una clase o capa social). La concepción de que interviniendo en la lucha polit si logra disponer de la fuerza de choque a escala de Estado que representa el mov. de la juventud radicalizada, la LCR puede modificar las relaciones de fuerza con el Estado burgués por una parte y con el resto de reformistas y oportunistas por otra, logrando como resultado del cambio de la relación de fuerzas la aceleración de la "liberación" de la vang. obrera y de la implantación en ella de la LCR.

Los objetivos de la táctica de la dialéctica de los sectores de intervención son:

a) La aparición rápida de la LCR como fuerza polit, autónoma a nivel estatal, gracias a la facilidad que encuentran la, politica y la org. m-r para implantarse entre la juv. radicalizada. La sola aparición nacional representa un salto cualitativo frente al Estado y el aparato centralizado del PCE; se gana de golpe la posibilidad de reagrupamientos mucho mas amplios basados en la Unidad de acción.

b) Modificar la relación de fuerzas con el Estado burgués.
- -al disponer de una base de masa tanto para las campañas como para las luchas contra la dictadura o en apoyo de luchas obreras.
- -la posibilidad de movilizaciones de masa entre la juv, radicalizada (especialmente en la Univ, y bach.) para su defensa frente a la ofensiva de la dictadura para reprimirla y neutralizarla. El que el movimiento de la juv. radicalizada sea un punto de confluencia entre juv, obrera, el sector de la enseñanza y futuros profesionales, convierte la implantación m-r en este medio, en una posibilidad de extender su influencia en estas tres direcciones.
- -disponer de una base de masa dificulta la represión sobre la LCR y le facilita interesantes recursos técnicos y materiales.

c) Modificar la relación de fuerzas respecto al PCE y otros oportunistas.
- -Arrebata al PCE los sectores en los cuales hasta ahora había apalancado buena parte de su política "democrática", utilizándolos como cabeza de puente para introducirla en la clase obrera (vease experiencias SD, Amnistía, etc).
- -La posibilidad de campañas de masa y de iniciativas de acción contra la dictadura, en apoyo a las luchas obreras... puede colocar entre la espada y la pared a reformistas y oportunistas, obligándolos a la unidad de acción no permitiendo que eludan sus responsabilidades, so pena de aparecer como traidores de modo evidente ante la vang, obrera.

d) Facilitar el rompimiento de la nueva vang, obrera con el PCE y el sindicalismo, y su paso a posiciones m-r.
- -Al poder aparecer autonomamente y en todo el Estado como una alternativa distinta saca a la vang. de la alternativa PCE o sindicalistas.
- -Introducir temas de delimitación que no aparecen espontaneamente y gracias a los cuales la LCR puede ganar implantación (Vietnam, Ejercito, etc).
- -Incorporación de cuadros polit, reclutados entre la peq-burguesía en el trabajo obrero.

La tactica de la dialectica de los sectores de intervención debe cotejarse con sus alternativas: la implantación en "seco" en la clase obrera, abandonando a la juv, radicalizada al espontaneismo o queriendo moldearla con una politica corporativista. Las consecuencias no son solamente el crecimiento mas lento de la LCR y la pérdida de una serie de posibilidades políticas, sino también las fuertes presiones para acomodarse al medio obrero, dominado por el PCE y el sindicalismo. El economicismo, el embotamiento del sentido polit, y posiblemente, la adaptación al sindicalismo rev. son los precios.

Toda tactica tiene sus riesgos. La implantación de la LCR en el mov, de la juventud radicalizada, movimiento politicamente peq-burgués para utilizarlo como fuerza de choque política y acelerar su implantación obrera, crea una contradicción objetiva . Por un lado la LCR pretende dirigir el mov, de la peq-burguesía radicalizada y por otro esta dirección solo sería posible para un P. implantado que sobre la base de su política en la clase, fijará las tareas subsidiarias que puede cubrir el mov. de la juv, radicalizada.

Esta contradicción determina que la LCR no va a poder dirigir permanentemente el mov. de la juv.radicalizada sino solo ocasionalmente, sobre unos temas determinados en unas condiciones determinadas. Para ello serán necesarias unas estructuras organizativas distintas para la intervención permanente (CR), que para las movilizaciones ocasionales (Organismos de unidad de acción).

A su vez las relaciones que la LCR se ver á obligada a mantener con la pq-burg radical. engendra el peligro de deformaciones peq-burg., no solo por la mayor proporción de mil, no obreros, sino tambien por el peso específico que va a tener la intervención polit, de la LCR en la pequ-burg, radicalizada, en la que se apoyan las campañas generales, y que obliga a la vez a un ritmo y un tipo de intervención en la peq-burg, radicalizada, bien distinto de los exigidos por el campo obrero.

No existen remedios infalibles contra este peligro; es necesario pensar esta contradicción y oponer medidas políticas y org, a los peligros anunciados; en particular:

- convertir de hecho al sector obrero en sector prioritario de la org, conscientes de que solo avances significativos en el mismo permitirán, por una parte hacer menos explosivo la contradicción del trabajo "en dos frentes" (p-b r. y mov obrero), y por otra, reducir los riesgos de deformaciones peq-burg,
- garantizar una centralización acentuada para evitar las practicas sectoriales "autónomas".
- selección rigurosa de mil.Criterios mas estrictos para los procedentes de la p.b.r.
- conceder un lugar importante a la polit. de formación de mil. Estimular el debate politico.
- Relaciones estrechas con la Intern. que faciliten el intercambio de experiencias con otras secciones con identicos problemas y algunas en fases mas avanzadas de construcción del P.

10.- INTERVENCION EN LA CLASE OBRERA

Existe el texto parcial del BP que será ampliado y al que se incorporarán los resultados del debate en curso.

11.- INTERVENCION EN UNIVERSIDAD-ENSEÑANZA MEDIA-BARRIOS-EFP

Ver textos aparte.

12.- COMITES REVOLUCIONARIOS Y COMITES PROLETARIO: falta

13.- UNIDAD DE ACCION

Existe el texto del BP del cual se hará una sintesis. Es necesario incorporar la definición de unos ejes prioritarios en la U. de Accion (por ejm. LCR-ISTAS-ORT para ciertas campañas obreras) as í como las distintas modalidades orga de la misma: Com. de U. de A., acuerdos directos entre grupos etc.

14.- LA LUCHA CONTRA EL REFORMISMO Y EL OPORTUNISMO

15.- LA TRANSFORMACION ORGANIZATIVA

La organización de la LCR se basa en los principios del centralismo democrático que, sin embargo, deben sufrir una adaptación en función de las condiciones concretas de lucha -en especial la clandestinidad- y de las tareas de la LCR --conquista de la vang, obrera y estudiantil como paso necesario antes de poderplantearse la dirección de las luchas de amplios sectores prolet. y semiprolt--el sistema de org. de la LCR debe permitir la centralización de la actividad de los comunistas, su adaptación a las condiciones concretas de lucha y asegurar - la mas estrecha ligazón posible con las masas proletarias.

La LCR debe aparecer rapidamente como una org. implantada en las principales ciudades, desarrollando una actividad centralizada que le permita tomar iniciativas polit. que le hagan aparecer como un polo polit, organizativo a nivel de Estado modificando la relación de fuerzas con respecto al Estado burgués y a los estalinistas (PCE) y sindicalistas. En particular la LCR debe situarse rapidamente encondiciones de tener un peso específico importante en mov, generales como las que salvaron la vida a Izco y sus compañeros de modo que -por lo menos a nivel de vang. amplia- aparezca como un embrión de la org. que por sus consignas, formas de lucha y org, sería capaz de asegurar el avance del combate prolet contra la dictadura, frente a la traición del PCE y los sindicalistas.

Para esta extensión e implantación a escala de Estado la LCR precisa de un CC que -convinando los criterios politicos y geográficos pero con prioridad de los primeros- asegure:

a) la supervivencia de la org. en la clandestinidad (necesidad de miembros suplentes en provisión de caidas).
b) una intervención centralizada, rápida y capaz de adaptarse flexiblemente a - las condiciones cambiantes de la lucha de clases. Para ello y para asegurar - el montaje de nuevas direcciones locales (que va a ser una de las tareas prioritarias hasta el 2º Congreso). Para asegurar la reconstrucción de los que - hayan podido caer bajo la represión será necesario un determinado nº de permanentes en su seno. A la vez que deberá tener el derecho de cooptar a un nº - determinado de nuevos miembros.
c) la orientación y corrección de las distintas practicas locales desde un punto de vista nacional.
d) una ligazón estrecha con la Internac.
e) la aparición de la rev. polit. COMBATE a escala de Estado, concebida como- un organo dirigido a la vang. amplia para proporcionarle los criterios politicos y org, que le permitan a su vez desarrollar una actividad marx. rev.- entre las masas. Organizar su reparto mili. y venta.

Las condiciones de clandestinidad en que deben desarrollarse las actividades de la LCR comportan unas ciertas limitaciones, el contacto de los comunistas - con las masas y en el centralismo democrático, (en particular el derecho del - CC a designar las direcciones regionales, locales, etc) sin embargo tanto mayores sean las exigencias de la clandestinidad tanto mas cuidado se debe tener - en evitar que la centralización pase a ser formal y burocrática; la centralización debe entenderse como una centralización de la actividad comunista, que solo es posible con la ligazón mas estrecha de la LCR con las masas y con el contacto mas directo posible entre base y dirección, para reforzar los cuales habrá

que poner en marcha una serie de recursos:

a) la intervención organizada de las cel. en todas las movilizaciones y actividades autonomas que comprenden las masas: concentraciones, paros, asambleas-etc. Es necesario distinguir entre la intervención de la cel. -bajo pena de caer en un activismo- solo se da en las grandes movilizaciones o en las campañas polit.
b) Análisis preciso de las formas que toman los reagrupamientos"neutros"-circunstanciales o mas permanentes (CCOO)- de los obreros en las fabricas, barrios-etc. o de los estudiantes y otras capas (medicos, transportistas, etc,) a fin de que las cel. o CR puedan constituirse a trabajar en su seno.
c) favorecer las charlas, reuniones, etc, de discusión e intercambio entre los-mil, los simpatizantes y los luchadores mas avanzados.
d) la creación de organismos de dirección adaptados a las luchas concretas (tipo primera Comisión SEAT, Comité técnico), procurando que en los mismos esten presentes camaradas con experiencia junto con otros que carecen todavía de -ella.
e) impulsar la elaboración de informes escritos a todos los niveles, y especialmente el surgimiento de papeles de órganos
f) favorecer en el interior de la org, la Conferencia Local, regional, etc. aunque con caracter deliberativo, sirven para homogeneizar la org, y acercar la base a la dirección
g) la regularidad de los Congresos y la elección democrática en las celulas de-sus delegados.

Los estatutos de la LCR reconocen el derecho de varios mil. a constituirse en tendencia mientras no expresen diferencias fundamentales programáticas, viole -los estatutos, atenten contra la moralidad proletaria o ponga en peligro la organización o sus miembros. El libro debate de tendencias -en el periodo de -preparación del Congreso o cuando lo abra el CC- es el medio mas eficaz para elevar el nivel politico de toda la Org,. Es a la vez la unica manera de que los mil. a quienes la experiencia estalinista ha decepcionado profundamente (que en-ocasiones degenera en posiciones antileninistas) pueden ser atraidos a la org.-m-r. Por ultimo el respeto a la democracia en el interior del P., unido al respeto a la democracia obrera en las organizaciones de masa o en la unidad de acción, es la manera de ganar la confianza de la masa obrera en la posibilidad de un Estado basado en la democracia de los Consejos Obreros en el cual el P. realmente tiene un papel dirigente y no el de un instrumento de dominación de una casta burocrática que va a la defensa de sus intereses constituye un obstáculo impresionante hacia el comunismo.

En las condiciones del franquismo la lucha contra la policía politica ocupa -un lugar fundamental en la supervivencia de la LCR. Este hecho viene agravado -por el hecho que si la LCR consigue realmente en poco tiempo una implantación nacional se convertirá en la unica org. de la izquierda a nivel nacional e internacional y se verá considerada como el enemigo numero uno del franquismo, que se dotará de medios especiales para su desarticulación, desde la vigilancia policíaca-hasta la infiltración de confidentes. Los organos dirigentes de la LCR, a sus diferentes niveles, deberán pues asegurar la seguridad de la org, mediante un -correcto fundionamiento clandestino, en particular con una compartimentación -estricta de los diversos sectores. Sin embargo la lucha contra la policia politica no puede separarse de la actividad de la LCR ya que, en ultima instancia,-

el exito de la lucha contra la policia depende de la capacidad de la org. para arroparse en las masas y ello es inseparable de una politica correcta. A su vez la selección de mil. - por su capacidad politica y por su correcto funcionamiento organizado- es la unica arma tanto para dotarse de una org. a la vez reducida, clandestina, y sin embargo con una gran capacidad de intervención. Esta selección unida a un elevado nivel politico del conjunto de la org. es la mejor manera de combatir las infiltraciones de confidentes y provocadores por la policia. La consecución de la red material que, en buena parte es ayuda económica la podemos conseguir de tres fuentes:
a) dotizaciones regulares, b) ventas de publicaciones, c) ayudas provinentes de sostenimiento de los obreros, implantación a otros sectores.

En las condiciones de aparición de la nueva vang, unida a la falta de tradición marx. rev, a las dificultades de conseguir materiales para la formación marxista (incluso a nivel elemental), imponen a los organos centrales de la LCR la organización de una actividad sistemática de formación de los stagiarios y de los militantes, a la vez que procuran la formación de cuadros dirigentes gracias al concurso de la Internacional. Para esta actividad de formación habrá que movilizar todos los recursos que van desde las posibilidades legales (ediciones de clásicos), publicaciones de la Internacional (Cuarta, brochures boletines) y publicaciones propias de la LCR, en esta fase a traves de COMUNISMO. Esta rev, deberá dar acogida tanto a elaboraciones teorico-politicas de mil como a traducciones de artículos de la Q.I., publicaciones de clásicos fundamentales (p. de Trans.) o de interes para las discusiones en curso.

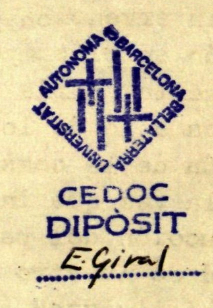
Las dificultades de formación no pueden ser, sin embargo, un obstáculo que limite el necesario crecimiento de la LCR. Un crecimiento que, cada vez mas, debe ser basado en un acercamiento de mil. en base a nuestra intervención politica practica en la lucha de masas y cada vez menos en función de criterios solamente ideológicos o de grandes ejes estratégicos, sistema de prospección propio de un grupúsculo cuya intervención en la lucha de clases se limita al comentario.

Las cel.deben ser no solo el lugar de aplicación de la polit. de la LCR, sino tambien el de participación en su elaboración y como consecuencia el lugar por excelencia de formación comunista, y el vehiculo fundamental de esta formación debe ser el debate politico.Los organos de dirección de la LCR, a los diversos niveles deben esforzarse al máximo en estimular este debate en particular mediante la publicación de textos en el bol. interno, procurando que este y las actas de Conferencia, org, etc desplacen al máximo la transmisión oral - siempre deficiente y base de corrientes subterraneas de opinión y de la perpetuación de clanes amicales o familiares herencia de la fase circulista.

El criterio de intervención militante en las luchas de clase que no se limita a su comentario sino que siempre que sea posible pasa a las iniciativas en la acción unidá al criterio sobre la importancia del debate polit, como arma de formación, determinan unos criterios sobre los metodos de elaboración de la LCR que debe estar centrado en las tareas que se plantean a los Comunistas en la lucha de clases y plantearse siempre a nivel polit. planteando la aclaración teórica general como un recurso para hacer mas claro el debate propiamente polt. a la vez, si bien el debate debe ser ordenado "sobre tema y plazo abiertos por el CC, sobre textos del mismo" debe ser tambien oportuno, debiendo abrirse aún con textos [redacted] solo la discusión permitorá enriquecer.



SUMARIO :



EL BOLETIN VEINTIRES O LA LIQUIDACION POLITICA DE LA LCR

(primera aproximación rápida)

Creo que el boletín 23 puede y debe jugar un papel decisivo en la preparación del Congreso y la construcción de la L. porque muestra de forma muy clara el mayor peligro que pesa sobre la organización: el peligro de una degeneración centrista de las adquisiciones revolucionarias de la L., peligro que hay que situar en la contradicción abrumadora entre las posibilidades objetivas, las exigencias objetivas, el lugar que podemos ocupar ya de inmediato en la lucha de clases, - por una parte, y nuestra debilidad política por otra.

Por ello se impone un análisis a fondo del boletín (que exige un laborioso trabajo de bisturí dada la mezcla explosiva de elementos heterogéneos y de distintos enfoques y niveles) así como de todo lo que supone el que un tal boletín haya podido ser entregado, tras tan larga espera, como texto fundamental del Congreso. No voy a abordar todo esto aquí. Esto son sólo unas notas rápidas en las que intento establecer los ejes de la dirección del mismo boletín sin entrar en absoluto en toda la problemática general que el mismo pone sobre el tapete.

El contenido del 23, a grandes trazos

La parte que debería ser de análisis (hasta la página 21, o sea los tres primeros puntos) está constituida por una "caracterización del período" que en realidad no pasa de ser una descripción de la situación; un "análisis" de la crisis -

del stalinismo que ni es un "análisis" de las perspectivas del PCE en la revolución española ni está tampoco centrado por los objetivos de la L. en esta fase ; y luego el voluminosos apartado sobre la nueva vanguardia. En este, los tres bloques son tres bloques. El apartado del movimiento estudiantil constituye una descripción que recordaría las antiguas "revisiones críticas" y entronca con la afirmación muy correcta y muy UR sobre el carácter pequeño-burgués de tal movimiento. El apartado sobre la radicalización de la juventud es una descripción del proceso de COJ y COB-Suiza del que se concluye que "quedan ya claras las formas que toma la misma" (la radicalización de la juventud) (???????) y la afirmación del carácter pequeñoburgués y de la especificidad de tal radicalización. El apartado sobre la nueva vanguardia obrera incluye por una parte una explicación de los "avances" del m.o. un tanto artificiosa (se mezclan constantes de hace muchos años con algunas reales adquisiciones recientes) y una "revisión sindicalista-unitarista de los errores del grupo Comunismo cuya conclusión es la impotencia política de la intervención de la L. en el campo obrero, en cuyo socorro tiene que ir la intervención en los otros sectores (sin referencia ninguna al tipo de intervención en el campo obrero que nos deja tan absolutamente indefensos, y que maliciosamente podría algún malintencionado pensar que se trata de una intervención idéntica a la de los unitaristas. Por otra parte este apartado incluye una descripción de la constitución de las Plataformas de CCOO de Barcelona, descripción que a la vez que incluye alguna calumnia sectaria a AC y GUMLI (en cuanto a la construcción del partido; lo cual es muy peligroso porque impide ver la especificidad de nuestro enfoque de construcción del partido) lo que domina es una tónica "objetivista" (¿aséptica?) en el "análisis" que lleva a hablar de unidad de acción y frente único circunstancial (cosas que basta ahora creíamos eran tácticas de los cotnistas), a decir que en período de ascenso "tienen facilidades" (como si los períodos de ascenso fuesen monocolores y no incluyesen potentes factores de crisis de los planteamientos unitaristas), a afirmar su situación ventajosa sobre la L. (¿desde qué punto de vista? ¿en función de qué objetivos de la L.?). No se establece la diferencia entre esta política y la de la L., pero se tiene buen cuidado en subrayar la acción desde dentro y desde fuera (a ésto lo llaman empezar la casa por el tejado).

Lo más difícil después de ese revoltijo es saber qué entiende el autor por vanguardia joven (más allá de alguna generalidad como la radicalización y el desbordamiento empírico del PCE) ni por que le interesa la tal vanguardia joven.

La segunda parte viene constituida básicamente por bloques de principios leninistas al estilo Ol, con la novedad de que si se recurre a estos principios es "para atravesar con éxito esta ola espontaneista" (continuando con el pavor que ha invadido al autor al analizar la nueva vanguardia obrera y los errores del grupo Comunismo). A ellos se añaden las generalidades sobre la construcción dialéctica del partido, unas pretendidas modalidades tácticas propias de la especificidad del Estado español (y que en realidad consisten en unos principios tácticos válidos aquí y en Honolulú). Sólo los apartados 6, 8 y 9 hablan de las tareas actuales de la L. y aun así no siempre se distingue en ello lo que son tareas de la L. y lo que son propiamente tareas actuales. Precisamente lo que necesitábamos era que el boletín nos hablase de esas tareas actuales y enfocase todo el análisis en orden a ello.

Finalmente, después de tan coherente y trabada exposición, nada tiene de particular que el apartado organizativo llueva del cielo; se incluyen en él cosas muy válidas (como en los demás apartados) pero falta el hilo porque no se desprende de lo anteriormente dicho, sino que se limita a recoger diversas cosas que alguien habrá dicho en reuniones de central o de bp. y necesidades concretas experimentadas en el diario quehacer de dirección ...

Para un lector superficial, desprovisto de la sutileza de pensamiento necesaria para convertir ese amasijo en algo que parezca política revolucionaria, el contenido del boletín se reduce a dos cosas: la identificación de la vanguardia joven con Plataformas de CCOO (Barna) y la afirmación de los grandes principales leninistas. Tal vez se piense que lo importante es que todo c. tenga claras cuatro cosas y se identifique estas cuatro cosas con los principios leninistas. Yo pensaría que las cuatro cosas han de ser los objetivos y tareas actuales de la L. como concreción de todos los principios.

¿Y si centrásemos?

Lo que falta al 23 son centros, ejes que vertebren, seleccionen y ordenen toda esta mescolanza. Faltan dos centros: la revolución y nuestras tareas actuales.

a) La revolución. El bol. no tenía que cubrir los ejes estratégicos. Pero debía tenerlos implícitos, debía hacer referencia todo él rigurosamente a ellos. Esto, falta. Así, la "caracterización del período" nos habla de las posibilidades de los revolucionarios... ¿se trata de que los rev. pueden hacer cosas? No se habla del papel del período en orden a la revolución ni se enlaza con la construcción del partido. Lógicamente, tampoco se sitúan la crisis del stalinismo, la crisis del sindicalismo y el centrismo como crisis permanente. Evidentemente, el análisis del stalinismo, sindicalismo y centrismo en orden a la revolución entra dentro de los ejes estratégicos. Pero entonces no se entiende qué significa el apartado de la crisis del stalinismo tal como está ahí y que llega a conclusiones de que el PCE "no" puede hacer esto o lo otro, pero puede hacer maniobras y lanzar consignas generales. Sobre todo, no se entiende qué significan, si se suponen unos ejes estratégicos revolucionarios, la falta de distinción entre las formas de la ideología burguesa contrarrevolucionaria en el movimiento obrero (sindicalismo, centrismo...) y la vanguardia joven que pueden aglutinar más o menos esos tinglados. Además, si se nos dice que los ejes estratégicos no entran aquí, no hay forma de entender qué pinta en el bol. todo el fárrago de principios leninistas...

Es cierto que encontramos magníficas afirmaciones sobre que nuestra lucha es contra el Estado y los partidos. Pero esas generalidades no impiden que se analicen los períodos de ascenso como favorables para los unitaristas como si tales períodos constituyesen simplemente una sucesión de luchas de empresas aisladas. Desde el punto de vista de la revolución lo que cuenta es la maduración de condiciones pre-revolucionarias, las crisis políticas, etc. Y ello significa ver en todo momento las contradicciones del centrismo y su carácter contrarrevolucionario.

Lo mismo ocurre con la visión "murciana" de los errores del Comunismo. En el bol., el planteamiento sectario de Com. coincidía con el de Qué Hacer. Olvida -

justamente que Com. partía de la base de que la reconstrucción del movimiento obrero iba a producirse solamente a partir de la política revolucionaria. La aplicación de ello coincidía con las plataformas sindicales de los otros grupos debido al oportunismo y economicismo del Ol. Pero no es lo mismo. El error de Com no fue fundamentalmente este sino el no enfocar la luchas política como única base de reconstrucción del movimiento sobre bases revolucionarias (lo otro era consecuencia de ésto). Partiendo de esta base nada tiene de extraña la página 16, que es de antología, y que no se ve en qué se diferencia de las preocupaciones que pueden tener algunos sobre los errores de Com. al no ver las posibilidades de algún tipo de organización "de clase".

b) Nuestras tareas actuales. También sobre esto se dicen algunas cosas que están bien en los oasis de concreción de la segunda parte. Pero lamentablemente, está la cuestión determinante en el papel de la "vanguardia joven". Cuando nuestros c. de la 4 hablan de vanguardia joven le atribuyen un sentido muy preciso; la analizan única y exclusivamente en orden a las posibilidades que ofrece para la construcción del partido. Nunca se contentan con constatar la radicalización de tal federación sindical. Nadie confundirá en Francia la vanguardia joven con la CFDT o con el PSU...

En esto hay que ser muy riguroso . Hay que enfocar la cuestión de la vanguardia joven desde el punto de vista de la construcción del partido, de la construcción de la L., de la construcción de la L. en esta fase. Lo primero es dejar claros los objetivos de la L. en esta fase, y en función de ello ver los puntos de apoyo y ver las tareas a cumplir y la táctica a emplear. Hay que tener en cuenta las corrientes pequeñoburguesas que rompen con el stalinismo, por las posibilidades de actuar dentro, que vienen determinadas por lo que queremos conseguir en esta fase. Hay radicalizaciones que sólo puede aprovecharlas un partido... (al respecto sería interesante saber por qué en el bol. se insiste en el carácter pequeñoburgués de la radicalización de la juventud y no se habla del carácter burgués y contrarrevolucionario de las corrientes centristas, por qué se habla de crisis del stalinismo y de "dificultades" del sindicalismo...).

- Una preciosa síntesis de nuestras adquisiciones políticas-

No es difícil ver, pues, qué papel juegan las grandes afirmaciones estratégicas: el de compensar la falta absoluta de rumbo revolucionario en la situación concreta. Las afirmaciones leninistas tienen que ser necesariamente abstractas cuando se puede tender tan claramente a no ver en el unitarismo más que en su aspecto progresivo. Porque en realidad es contradictorio hablar de revolución y de construcción del partido y no tener claro en todo momento el carácter contrarrevolucionario de estas corrientes. Estamos una vez más ante la endémica claudicación de los grupos "revolucionarios" ante el empuje del movimiento sindical. Todas las afirmaciones revolucionarias no enlazan rigurosamente con unos objetivos muy claros y unas tareas muy definidas. Y entonces no hay manera de cortar efectivamente con el economicismo, sólo se llega a la yuxtaposición de una militancia en Plataformas y unas campañas políticas. El bol. no llega a esto, pero no faltará quien saque en la teoría o en la práctica las consecuencias. Porque la falta de ejes del papel es la esencia misma del centrismo claudicante ante el sindicalismo...

En realidad, en el papel se yuxtaponen la revisión crítica, el Ol, diversas adquisiciones cuartistas, el impresionismo ante los unitaristas... y el hueso de los problemas organizativos. Es una magnífica "asimilación" del proceso seguido por el grupo... una absoluta incomprensión de qué han significado nuestros avances, y en definitiva, una vuelta al punto de partida, enriquecidos con más bagaje teórico leninista para poder realizar una nueva experiencia oportunista. El "esquema" del boletín es funesto para el grupo, para las orlas, para la prospección, para la intervención. Es la base de todo oportunismo. Creíamos que la asamblea de Piri no había entendido al c. E. El boletín 23 se entiende muy bien.

Qué textos del congreso necesitamos

Para poder construir la L. ahora, para poder avanzar con la intervención, para tener unos textos que nos permitan una cohesión interna y sean un arma en la lucha con los grupos oportunistas, necesitaríamos, además del "por qué la 4", un texto sintético, que incluyese:

1. Características del período; la maduración de la revolución española y su lugar dentro de la revolución mundial. Por un movimiento socialista que derribe a la dictadura franquista e instaure la dictadura del proletariad. Carácter internacionalista de la lucha. La generalización de las luchas. Las reivindicaciones y consignas democráticas. Papel del stalinismo, sindicalismo y centrismo. La construcción dialéctica del partido como sección de la 4.

2. La L. como un tipo preciso de mediación indispensable en la construcción del partido. Sus objetivos y sus ejes tácticos.

3. Caracterización de la fase actual dentro del proceso revolucionario (recoger concretando los puntos del 1). Nuestros objetivos. Las tareas que nos imponemos. Nuestra táctica. Nuestra organización.

El punto tres debe desarrollarse mucho más que los otros, está claro.

""""""""""""""""""

Soy muy consciente del carácter pirata, absolutamente insuficiente de esta crítica. Sin embargo, dada la premura de tiempo con que jugamos, creo es importante que circulen inmediatamente las posiciones. Y que circules a escala de estado (no lo digo tanto por esta papel rápido y mal hecho como por la necesidad general de información).

U.T.

7 Septiembre 1971

I. CARACTERIZACION GENERAL DEL PERIODO

A. Situación internacional

1. La situación de la revolución mundial tras el nuevo ascenso en los tres sectores. La crisis monetaria internacional: agudización de la competencia interimperialista, perspectivas de recesión generalizada, ataque al nivel de vida del proletariado, agudización de la lucha de clases. El desplazamiento del centro de la revolución mundial a los países de capitalismo avanzado, en primer lugar Europa capitalista. Repercusión de la retirada yanki de Indochina, en los tres frentes y en EEUU, en particular. La crisis del estalinismo a escala internacional, el nuevo curso de Pekin.
Construcción de la IV Internacional,

2. Repercusiones de todo ello en España, eslabón debil de la cadena imperialista en Europa. Efectos multiplicadores de la crisis monetaria internacional en la frágileconomía española. Relaciones del gran capital español con los países imperialistas, y con los países coloniales y semi-coloniales. Repercusiones del ascenso de la revolución en Europa en la lucha de clases en España.

B. El crepúsculo del franquismo

1. La debilidad estructural del capitalismo español
2. El caracter de clase del Estado franquista. El equilibrio de fuerzas en que se basa, la inestabilidad de ese equilibrio, que modifica sin cesar las relaciones de fuerzas, a favor del reforzamiento estructural del proletariado.

3. Perspectivas políticas del franquismo.

C. Crácter de la revolución española

Sólo la revolución socialista puede resolver las contradicciones fundamentales de la España franquista. El proletariado, clase dirigente y fuerza motriz principal de esta revolución . Derrocamiento de la dictadura por la via de la insurrección armada, instauración de la dictadura proletaria. El proletariado y las masas oprimidas.
Lugar de la revolución española dentro de la revolución mundial.

D. Dinámica de transición

Maduración de la crisis revolucionaria: la lucha generalizada por objetivos políticos. Papel de las consignas democráticas, su articulación dentro del conjunto del programa de transición para la revolución española. La organización del proletariado y las masas independientemente del Estado y de los capitalistas.
El enfrentamiento a las fuerzas de la represión, papel de la lucha armada.

E. Papel global del estalinismo, sindicalismo y centrismo

La crisis del estalinismo,, las relaciones burocracia soviética-PC's, y repercusiones de ello en el PCE. Formas que adopta su crisis y su descomposición, en la perspectiva de la maduración de una crisis pre-revolucionaria.
El sindicalismo: ¿Cómo ha cambiado su arraigo entre el proletariado español desde el 36 acá? Debilidad extrema de todos los grupos sindicalistas. Su papel global dentro del proceso revolucionario, y sus perspectivas en el mismo.
El centrismo: situación actual, perspectivas. Papel global

F. La construcción del Partido

Relación de esta construcción con todos los puntos superiores. La construcción de la IV Internacional y de su sección española.
La concepción dialéctica de la construcción del Partido.

2. CONSTRUIR LA LIGA

La dialéctica de la construcción del Partido

Tal dialéctica no consiste en modo alguno en la simple afirmación abstracta de la relación entre el movimiento de masas, elaboración política, implantación comunista, organización.... Ni en la afirmación general de la necesidad de mediaciones, de alguna mediación.

BR afirma la relación entre movimiento de masas y construcción del partido. Pero para ellos la construcción del Partido es simplemente la otra cara del avance del movimiento de masas en el que trabajan unos supuestos comunistas...

El PCEI no ha negado nunca la relación entre movimiento de masas y Partido.- Pero ha considerado de forma subjetivista que ya no se trata sino de extender y reforzar ambas cosas, confundiendo un movimiento que pone de relieve la necesidad del Partido, con un movimiento en el que actúa ya un Partido

GUMLI y AC no sólo no niegan la necesidad de construir el partido, y sobre bases estratégicas y programáticas delimitadas, sino que afirman la necesidad de mediaciones, de plataformas políticas que no se confunden en modo alguno con las plataformas de CCOO. Pero siguen entendiendo la relación entre mov. y construcción del partido de forma abstracta, yuxtaponiendo el movimiento de masas, en el que de hecho se funden, con un subjetivismo revolucionario disperso en cincuenta grupos subjetivamente comunistas. No se sabe por dónde se llega a un movimiento revolucionario en el que el factor subjetivo comunista sea decisivo, cómo se llega a la unificación de los revolucionarios. De ahí que su espontáneismo pueda ser más crítico, más sútil, más flexible que el de BR, por ejemplo.

Los lambertos tienen muy clara la necesidad de fusión del marxismo revolucionario (lo que entienden por tal) con el movimiento de masas, en los momentos siempre futuros, revolucionarios, en que la "transición" se convierte de repente en realidad. Pero yuxtaponen el avance de las masas, empujadas inexorablemente por las leyes de la historia, con el programa histórico. De ahí su oportunismo ineliminable, "variado", menos delimitado todavía que el de los unitaristas.

El O/1 afirmaba la dialéctica de la construcción del Partido, pero seguía manteniendo un paralelismo en determinados aspectos clave: la construcción del P. y la de las COR eran paralelas, es decir, que en determinados aspectos, había la concepción de que nuestras tareas eran simplemente un embrión de las que un partido asumiría.

De ahí que sea fundamental establecer qué mediación consideramos decisiva e indispensable en la construcción del P. Sólo precisando mucho podemos evitar el oportunismo.

La Liga como mediación

Tener una visión leninista de la relación entre movimiento de masas y partido exige dejar muy claro que hay un salto cualitativo entre no-partido y partido. Un partido se plantea la dirección de las masas, su conquista.

Una visión leninista considera que este salto cualitativo, que no se puede realizar sino a través del movimiento de masas, exige la existencia de una base subjetiva, organizativa: no es el resultado de la espontáneidad, ni de cualquier trabajo hecho subjetivamente en la perspectiva de la revolución por "revolucionarios" en el seno del movimiento. Esta base organizativa es el gozne, la mediación entre dos fases en las que el movimiento de masas se realiza en condiciones cualitativamente distintas. La necesidad de esta mediación condiciona y centra todas las tareas de los auténticos revolucionarios. Ello significa que no hay ninguna práctica revolucionaria en el momento actual que se pueda definir desde el punto de vista de conquista de las masas; toda práctica auténticamente revolucionaria se define en función de la tarea estratégica central: la construcción del Partido.

Se trata de construir la base organizativa del salto cualitativo a partido,- ("organizativa" no se entiende aquí en sentido restringido, sino en sentido leninista) como parte del trabajo de construcción de la Internacional de masas.- Esta "base organizativa" viene definida por los objetivos de la L. Conviene subrayar cuáles son los ejes desde los que se define esta mediación: son la caracterización del período, la caracterización del partido y el punto de partida.- Las características internacionales y estatales del periodo no sólo exigen sino hacen posible la construcción del partido y ofrecen una base para ello, hacen posible de determinada forma la construcción de la base organizativa para el paso a partido. Las tareas de ese partido de la revolución española determinan cual ha de ser esta base organizativa. Y no hay más definición que la que se desprende de ahí. La L. no se define por su papel en determinado momento de la lucha de clases, no se define por ningún objetivo intermedio. Sentados estos objetivos y cúales son las bases que el período ofrece para cubrirlos (y la táctica que de estos objetivos y estas bases se desprende: los principios tácticos), no queda más referencia que la referencia al punto de partida, las tareas actuales, los objetivos inmediatos.

precisamente la L. es, en cierto sentido, el único "objetivo intermedio" que nos planteamos, pero que no tiene ningún sentido sino en función de ser base para el partido. Es la mediación, precisamente, que enlaza nuestras perspectivas estratégicas con nuestros objetivos y tareas actuales y evita tanto el oportunismo de definir nuestras tareas actuales desde principios estratégicos abstractos como la otra versión del oportunismo, la especulación sobre los objetivos inmediatos.

La Liga = sus objetivos

Los objetivos de la L. son pués, la base organizativa del salto cualitativo en la fusión movimiento de masas--marxismo revolucionario que constituye el paso a partido, la base del cambio cualitativo en las condiciones para la generalización y efectividad de la lucha de masas. La Liga se define por esos objetivos, por su fase más acabada, la fase pre-partido.

Esta "base organizativa" es la que resumimos en:

-- implantación: "lo primero es conquistar a la vanguardia", llegando a conquistar una vanguardia dirigente de sectores estratégicos fundamentales. (Las características de la conquista de la vanguardia dependen del período y se concretan en una táctica específica del actual).

-- elaboración del programa de transición de la revolución española.

-- construir una organización comunista cualitativamente distinta de los grupos comunistas que puedan existir anteriormente, capaz de asumir las tareas que constituirán el paso al partido, en las circunstancias de la clandestinidad, de la lucha revolucionaria específica del franquismo.

-- transformación del campo de la izquierda del Estado español.

Así definimos las condiciones para que la intervención de los comunistas em la lucha de clases permita aprovechar las posibilidades que ofrece el período y dar a la clase el instrumento de su victoria.

Los principios tácticos

Los objetivos son la concreción en el actúal período de las bases generales para construcción del partido. La táctica, en cambio, es mucho más específica del periodo actúal, de las bases de construcción del partido que se dan hoy en Europa, en el Estado español.

Estas bases son, fundamentalmente, la crisis del imperialismo tras los años de auge neocapitalista; la crisis del estalinismo en su nueva fase; la ofensiva de las masas, el auge revolucionario generalizado y el desplazamiento del -

centro del mismo; ofensiva y auge que en el Estado español adquieren proporciones mayores como consecuencia de las contradicciones económicas sociales y políticas endémicas del franquismo.

Esta situación se concreta en dos factores fundamentales, esoecialmente en la Europa capitalista: el surgimiento de una vanguardia jóven y la radicalización del movimiento obrero.

El surgimiento de una vanguardia nueva es un fenómeno específico del periodo actúal en cuanto a su caracter general y a las formas que reviste y la trayectoria periferia-centro que sigue, un fenómeno que es resultado de la crisis del imperialismo y estalinismo tras la contraofensiva "neocapitalista" en estos países. No hay que confundir en absoluto este fenómeno, fundamental para la construcción con otros fenómenos también nuevos como es el lugar que van a ocupar en la revolución europea otras capas o sectores, como el estudiantado.- Ni hay que confundirlo con la radicalización del movimiento de masas, aunque es cierto que los sectores de vanguardia de esta radicalización son base para el surgimiento de esta vanguardia (y también son el punto en que ésta repercute fundamentalmente), Cuando hablamos de vanguardia joven hablamos del papel táctico específico que juega en la construcción de la L. y la consideramos siempre en relación con tal construcción; no se trata en modo alguno de una visión objetivista sobre cualquier "radicalización" en general. Por ello mismo tampoco tiene sentido alguno establecer de antemano en detalle las diversas fases de conquista de esta vanguardia. Se trata de ver el fenómeno global y las bases tácticas para la construcción de la L. que supone... y pasar luego al papel que juega en la fase actual.

En cuanto a la radicalización del movimiento obrero, general ya en toda Europa, más fuerte aún en el Estado español, da un sentido muy preciso y unas posibilidades muy claras a nuestra afirmación del objetivo de la L. de conquistar la vanguardia e implantarse en los centros fabriles fundamentales para dirigir luchas en ellos y a partir de ellos.

La política autónoma. Toda organización leninista mantiene siempre una política autónoma y aparece organizativamente de forma autónoma. Cuando se subraya este eje táctico hoy en la IV se hace por contraposición al tipo de política de la fase entrista. No se trata de "aparición autónoma" (23) sino de plantear una política correspondiente a la fase de auge revolucionario, de ofensiva de las masas, en la que es funesto centrar la atención en la crítica a las organizaciones tradicionales (lambertos) o condicionar la propia propaganda e intervención a una táctica de incidencia en ellas correspondiente a fases de reflujo.

La política de iniciativas en la acción? Definida por contraposición al propagandismo y correspondiente también de modo especial a la fase de ofensiva del proletariado (cfr. Comunismo 1). Tal política de iniciativas en la acción exige la máxima centralización desde el principio. El centralismo democrático, la eficacia de la centralización ha de ser característica de la L. desde el principio. También hay que subrayar la íntima unión entre propaganda e intervención, igualmente desde el principio.

La dialéctica de los sectores de intervención. Se trata de aprovechar el desigual desarrollo de la misma, para conseguir a través de movilizaciones en los sectores periféricos, a través de la fuerza política y organizativa que la incidencia en ellos puede dar a la Liga una capacidad de incidencia en los sectores fundamentales dentro de los objetivos generales de la L. A diferencia de otras situaciones, esta dialéctica periferia-centro se plantea hoy en toda Europa no como primera fase periferia segunda centro, sino acompañada desde el inicio por un trabajo directo en el sector obrero. Ahora bien esta radicalización del movimiento obrero y la necesidad de incidir directamente en él no sólo no-

elimina, sino que refuerza la necesidad de apalancarse en los sectores periféricos. Esto es cierto en el Estado español y en el de las secciones con un movimiento obrero más radicalizado, que de lo contrario se encuentran con dificultades para poder incidir en él (Italia, Bélgica...)

La unidad de acción. Solamente tiene sentido revolucionario planteada dentro de las tareas de construcción del partido, como táctica para conseguir los objetivos de la L., en relación con los demás ejes tácticos. Por ello, no hay que plantear la unidad de acción simplemente en función de las necesidades objetivas del movimiento y en función de los objetivos generales de la L. Ello sería oportunismo. Hay que plantearla en todos y cada uno de los casos subordinada absolutamente a los objetivos concretos que nos fijemos en una táctica-plan, en una intervención determinada. Hay que plantearla por tanto en un terreno político, para llevar a cabo aspectos de nuestra política que nos interesa desarrollar más en este momento; hay que subordinarla a la centralización de nuestra intervención... Por supuesto, todo ello exige insistir en la cuestión vital de la relación de fuerzas, sin la cual no hay unidad de acción sino facilmente seguidismo. Que esto no está muy claro lo demuestra el hecho de que en un órgano de dirección se haya podido establecer en un momento dado que entrar en tal comisión carrillo era "realizar la unidad de acción de hecho"... el hecho de que se haya podido confundir la participación crítica con unidad de acción....

Las fases de la construcción de la L. De lo dicho anteriormente se desprende que la L. se define sólo por sus objetivos, por su fase final.... y por sus tareas inmediatas. No se puede trazar un plano de las fases en su construcción, y menos en un período como el actúal, que no se promete ninguna evolución lineal de la situación sino al contrario crisis políticas y saltos bruscos... Lo que sí es absolutamente necesario para evitar el oportunismo es que en cada fase se fijen muy claramente los objetivos concretos en que se concretan los generales y se subordina toda la actividad rigurosamente a ellos.

3/. NUESTROS OBJETIVOS INMEDIATOS

Necesidad de concretar nuestros objetivos en esta fase

El análisis de los factores estructurales que operan en el sistema político español, en el desarrollo del movimiento de masas, en las condiciones de surgimiento de la vanguardia ha de llevarse a fondo para concretar al máximo los ejes tácticos de construcción de la L. En este sentido, el punto 2 de este esquema no es más que eso, un esquema, general, a concretar mucho más en función de un análisis lo más apurado posible de esos factores estructurales.

Ahora bien, permanecer en ese terreno de ejes tácticos generales basados en el análisis estructural del proceso pre-revolucionario que se está desarrollando sería funesto. No es posible determinar nuestras tareas en un momento dado, nuestros objetivos en una campaña simplemente a partir de los objetivos generales y los ejes tácticos generales de la L. La construcción de la L. no es lineal, y ello no sólo en función de los cambios que pueden darse en la situación objetiva, sino también en función de nuestras posibilidades. Nuestras tareas y objetivos hoy no son simplemente el inicio de las tareas de la L. en una fase pre-partido y el embrión de los objetivos de la L. en esa fase final. Cada fase ha de preparar la siguiente, pero cada fase tiene sus prioridades.

Como ejemplo y teniendo en cuenta las diferencias, puede ayudar el caso de una sección de la 4 más desarrollada. Así veían los c. franceses las distintas fases de la L.C. (s.f.q.i.):

> "... principales estadios de desarrollo de la L.
> "1) La etapa que desembocó en el primer Congresos estuvo sobre todo consagrada a la batalla de la organización. Partiendo de un puñado de estudiantes y jóvenes cuadros trotskistas experimentados en el trabajo de masas solamente en la juventud escolarizada, era preciso, contra rutinas sectarias, pero también a pesar de la ola de confusiones anarco-espontaneístas, poner en pie una organización orientada decididamente hacia las nuevas "vanguardias" (principalmente obreras) y fundada sólidamente en los principios leninistas de organización y los ejes del programa marxista-revolucionario.
> "2) La segunda etapa, que nos conduce a principios del curso 1970, ha estado dedicada principalmente a conseguir la aparición de la organización se trata de imponernos a las fuerzas revolucionarias como polo de posible reagrupamiento.
> ....
> Fortalecidos por estos puntos de apoyo y especialmente por una práctica de intervención ya suficientemente controlada en la actualidad, estamos ahora en condiciones de acumular rápidamente resultados (...).
> "(...) se dan ya todas las condiciones objetivas y organizativas para que debamos emprender resueltamente una tercera etapa, la del desarrollo de un sector obrero de la L., significativamente implantado y reconocido

en el movimiento obrero organizado.
(...) nuestras dificultades organizativas son inevitables: estamos ante un nuevo umbral; el sistema de organización que sirvió para el período de la transhumancia Educación Nacional -empresas- barrios así como para las operaciones de aparición y acreditamiento de la organización no puede satisfacer las necesidades de este período:

— consolidación en los sectores periféricos
— ofensiva e implantación en las empresas y en el movimiento obrero organizado.

Franquear este umbral implica un trabajo considerable de redefinición de los objetivos y de sus implicaciónes organizativas."

(el último subrayado es nuestro.)

Esto se decía en nov. 70. Luego, el II Congr., confirmando estas orientaciones, se negó en cambio a plantear la construcción ahora de una org. de la juventud, considerando que ello correspondería a una fase más avanzada, ya que ahora no se tenía capacidad (implantación obrera y cuadros) para emprenderla y pretender dar una respuesta suficiente a esa necesidad objetiva sería caer en el oportunismo.

Todo esto no lo ponemos porque pensemos que las fases de la L. tengan que corresponder punto por punto a las de la L. francesa. Sólo lo ponemos como ejemplo del rigor con que todas nuestras tareas en una fase han de orientarse a unos objetivos prioritarios concretos, propios de esta fase y que no se identifican con los objetivos generales de la L. sino que constituyen puntos de apoyo para avanzar hacia ellos.

Así, el hecho de que sea objetivo de la L. la conquista de la dirección en centros fabriles fundamentales no significa que éste sea, tal cual, un objetivo de esta fase. Al contrario, plantearse ahora el tipo de implantación obrera que constituye el objetivo general de la L. sería la mejor manera de no llegar nunca a alcanzarlo, pues nos distraería del esfuerzo necesario para conseguir los puntos de apoyo necesarios para avanzar hacia este objetivo.

Del mismo modo, es objetivo general de la L. la elaboración de un programa de transición de la rev. en el Estado español. La mejor manera de no llegar nunca a ello sería plantear desde ya un desarrollo homogéneo de ese programa en su globalidad.
Lo mismo hay que decir de la transformación organizativa. El sistema organizativo tiene que ser instrumento para los objetivos concretos de cada fase. Cada fase impone unos saltos en este terreno.
Y también se aplica esto a la transformación del campo de la izquierda. Luchamos siempre contra todas las corrientes pequeñoburguesas en el seno del movimiento obrero, especialmente luchamos por la hegemonía en el seno de las corrientes a la izquierda del PC. Pero no nos podemos plantear hoy este objetivo tan general. Hemos de concretar en qué puntos hay que conquistar la hegemonía ahora, en qué corrientes, y cómo hemos de incidir especialmente, cómo preparamos una posterior conquista de la hegemonía en otros puntos y respecto de diversas corrientes.
Si no hay esta concreción de objetivos, estamos vendidos al impresionismo, a los bandazos, corriendo ahora tras este aspecto de nuestros objetivos generales y luego tras tal otro... Porque todo entra en los objetivos generales de

la L. Pero no todos podemos cubrirlo de una vez (Sobre todo ésto véase "Sobre el significado de la discusión en curso", donde ampliábamos más algunos aspectos de ésto)

Cracterísticas de la fase actúal

Tener en cuenta: momento de la maduración de la crisis pre-revolucionaria. - Agudización de las contradicciones económicas y políticas.

La dinámica de las luchas. Sus dos caras: sucesión de luchas aisladas --maduración de crisis políticas,

La contradicción fundamental del movimiento obrero que se manifestará en toda crisis política y se manifiesta ya en todo momento. La relación de fuerzas- en el m.o.; la hegemonía del PC, el papel del bloque centrista y de sus diversas componentes; la crisis permanente de todas estas políticas pequeñoburguesas.

La vanguardia emergente. Añadir a sus características estructurales --propias de una situación como la esp. en que el proceso pre-revolucionario está avanzando, propias de la falta de org. de masas y de vida política "publica" de la izq.-- no ya la falta de un partido sino la debilidad política y organizativa de los revolucionarios, la falta, en esta primera fase de un fuerte polo de atracción. Como afecta a esta vanguardia la crisis política de la burguesía, la contradicción fundamental del m.o., las "salidas" políticas que se le ofrecen, la crisis permanente de la corrientes hegemónicas y consiguiente debilidad de la hegemonía de éstas.

Los objetivos de la L

a) Conquista de la vanguardia / implantación

Nuestra primera tarea a cubrir: la presencia de una política revolucionaria- que siente unos mojones de demarcación con todo el pantano centrista y marque- el camino de superación de la contradicción fundamental del movimiento obrero, vehiculizada por una organización centralizada, débil pero que actúa y actúa - coherentemente, eficazmente, con objetivos claros y cohesionada.

Prioridad a la implantación extensiva, a Escala de Estado, con prioridad a - los centros políticos vitales sobre los centros estratégicos en caso de no coincidencia.

Implantación cualificada, apoyándonos en las posibilidades de politización -- que ofrece en todos nuestros sectores de intervención (con diferencias) la situación objetiva. Subordinación estricta del trabajo " a bajo nivel" a la capitalización sólidamente política.

b) Elaboración. Perfilar los ejes estratégicos fundamentales y desarrollar preferentemente los puntos clave para la fase actúal y para preparar los pasos inmediatamente siguientes (teniendo en cuenta la dinámica acelerada de la lucha de clases). Por ejm.: reivindicaciones democráticas; lucha armada.

c) Organización. Dar un salto en la centralización efectiva, a escala de Estado y de IV. Dar un salto en la infraestructura y en la lucha contra la policía.

d) Transformación de la izquierda. Dentro del marco global de lucha contra PC- y magma centrista, prioridad a la agudización de las contradicciones del ala - "izquierda" de éste.

La orientación táctica general para esta fase

a) política autónoma. Características comunes a toda nuestra propagande e intervención derivadas de nuestros objetivos en la fase. Entronque de los casos concretos con ejes fundamentales, claramente delimitados, muy políticos, centrales.. .. Intima relación de propaganda e intervención. Preferencia absoluta a prop. e

intervención centralizada. Las campañas. Comb.

b) Iniciativas en la acción. Importancia de que toda nuestra intervención vaya marcada desde el principio por este signo, en todos los sectores! Iniciativas en la acción y trabajo de fracción... Enfocar todo ello desde el punto de vista de la maduración de condiciones pre-revolucionarias. Centralización e iniciativas en la acción sectoriales.

c) Dialéctica de sectores. Conquista de la hegemonía en el sector estudiantil y su relación con la intervención global de la L. y con la intervención en el s.o. Qué tipo de intervención en el sector obrero puede entrar dentro de una dialéctica de sectores e impedir una yuxtaposición de sectores. Otro sectores periféricos: barrios, otras capas.

d) La unidad de acción. Como imponer nuestro concepto de u. de a. qué objetivos nos podemos marcar... de forma que se subordine ésta a los objetivos de la L. y no ocurra al revés.

C.P. Bal.

Sep- 71